

300182

37/6

22. I. VII

Tajo



TRINI MONTERO

Ayuntamiento de Madrid

2
RTS

Siempre joven.

Retenga
indefinidamente
el tesoro de
su juventud,
usando los
maravillosos
productos



PRODUCTOS
DE BELLEZA

VISNÚ
MARCA REGISTRADA

AQUA DE TOCADOR
LAPICES DE LABIOS
RECAMBIOS
ESMALTE DE UÑAS
BRILLANTINAS
LAPICES PARA LOS OJOS
BRONCEADOR PEÑASOL
TODOS ESTOS PRODUCTOS
EN VARIAS TONALIDADES

VISNÚ

DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES • VISNÚ NO SE VENDE A GRANEL • EXIGID LA MARCA REGISTRADA

La voz de América para España

Hora española	Estación	Frecuencia	Onda	Hora española	Estación	Frecuencia	Onda
00,15	WKLJ	9750	30,8		WRUW	11730	25,6
01,15	WKTS	6120	49,0		WRUS	15130	19,8
	WKLJ	7565	39,7	14,15	WRUA	11145	26,9
02,15	WKTS	6120	49,0		WRUW	11730	25,6
	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
03,15	WKTS	6120	49,0	15,15	WRUS	15130	19,8
	WKLJ	7565	39,7		WRUA	11145	26,9
04,15	WKTS	6120	49,0		WRUW	17750	16,9
	WKLJ	7565	39,7		WRUL	15350	19,5
05,15	WKLJ	7565	39,7	16,15	WRUS	15130	19,8
	WCBX	6170	48,6		WRUA	11145	26,9
	WCRC	6120	49,0		WRUW	17750	16,9
06,15	WKLJ	7565	39,7		WRUL	15350	19,5
	WCRC	6120	49,0	17,15	WRUA	11145	26,9
07,15	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
	WRUL	7805	38,4		WRUL	15350	19,5
	WRUW	6040	49,7		WRUW	17750	16,9
08,15	WKLJ	7565	39,7		WGEA	11847	25,3
	WRUL	7805	38,4	18,15	WRUA	11145	26,9
09,15	WKLJ	7565	39,7		WRUS	15130	19,8
	WKTS	6120	49,0	19,15	WRUA	11145	26,9
	WBOS	6140	48,9		WRUS	15130	19,8
10,15	WKLJ	9750	30,8	20,15-20,45	WRUA	11145	26,9
	WBOS	6140	48,9		WRUS	15130	19,8
11,15	WKLJ	9750	30,8		WGEO	9530	31,5
	WBOS	11870	25,3	21,15	WRUA	11145	26,9
	WRUS	9700	30,9		WRUS	15130	19,8
	WRUA	11145	26,9		WGEA	9530	31,5
12,15	WRUS	9700	30,9		WKLJ	9750	30,8
	WRUA	11145	26,9	22,15	WRUA	7575	39,6
	WGEA	15330	19,6		WRUS	9570	31,4
13,15	WRUA	11145	26,9	23,15	WKLJ	9750	30,8
	WGEO	15330	19,6				

La transmisión a las 19,15 horas, por la Emisora WRUS, es simultáneamente retransmitida por Londres en las siguientes longitudes de onda:

25,09 metros - 11.955 kc.
41,96 metros - 7.150 kc.

31,41 metros - 9550 kc.
48,43 metros - 6.195 kc.

MADRID

22 ENERO 1944

AÑO V

N.º 182

Redacción y Administración:

LIBERTAD, 16

Apartado 1110

Teléfono 28154

Director:

LUIS AGUIRRE PRADO

Caja

REVISTA GRÁFICA SEMANAL

SUMARIO

Nuestras cubiertas: Trini Montero, bellísima primera figura del cine español.

Equipo del Barcelona F. C. (Foto Ruiz.)

Editorial.

Panorama del mundo.

Rosalía Castro, por LUIS AGUIRRE PRADO.

La industria automovilista al servicio del turismo, por CHIPS.

Sociedad, por FERNANDO DE VELASCO.

Colonia, guardadora de los restos de los Reyes Magos, por BREMON SANCHEZ.

Romeo y Julieta.

Pantalla de actualidad, por JUAN ARRABAL.

Consultorio, por MAGO MERLIN.
Humor, por MUÑOZ.

Reflexión e inmortalidad

Hay en la vida un vergel cuyas perspectivas ni el dolor, ni el tiempo, ni la distancia, consiguen destruir. Es como un libro de cuentos que, cerrado para los demás, siempre se abre para nosotros, con estampas vividas, aromadas de años o de presente, que, en su evocación, retienen, por distantes que se hallen, los hechos que fueron y nos permite, al recordarlos, volverlos a vivir.

El vergel, íntimo como una confidencia de alma a alma; amparador, cual un consejo que nace para distanciarnos del peligro; confortador, como la esperanza de seguir soñando quimeras bellas, que nos rediman de la realidad en su crudeza; poseívo, como el anhelo capaz de traernos al pensamiento cuanto queramos.

Se llama hogar el vergel, y, por tanto, rima con amar, verbo que la existencia suele elegir por relicario.

¡Hogar! Escenario insustituible y venerado de la familia, instituida por el mismo Dios como manantial originador del vasto océano de la Humanidad; tríptico bendito de infancia, adolescencia y ancianidad, las tres fases eternas de la experiencia, ante cuya razón los mismos siglos no cuentan; espejo de la primer sonrisa de cuna y de la primera lágrima del dolor; cifra que totaliza todos los recuerdos; puerto de la bonanza de nuestros desiertos; altar de nuestras intimidades; origen de la más ínfima de nuestras victorias.

En ti, el retrato que nos habla de lo que sólo existe en la memoria de nuestros padres; el viejo sillón del abuelo, desde el que orientó su generación; la amarilla carta, que no debe romperse porque guarda en sus líneas honrosa ejecutoria.

¡Días navideños en que el Milagro Santísimo llama a los hombres a la sublimidad de sentirse niños en espíritu, cual aquellos que, por serlo, recibieran del Divino Maestro su predilección!





Rosalía, el gran poeta de la emoción y del sentimiento.

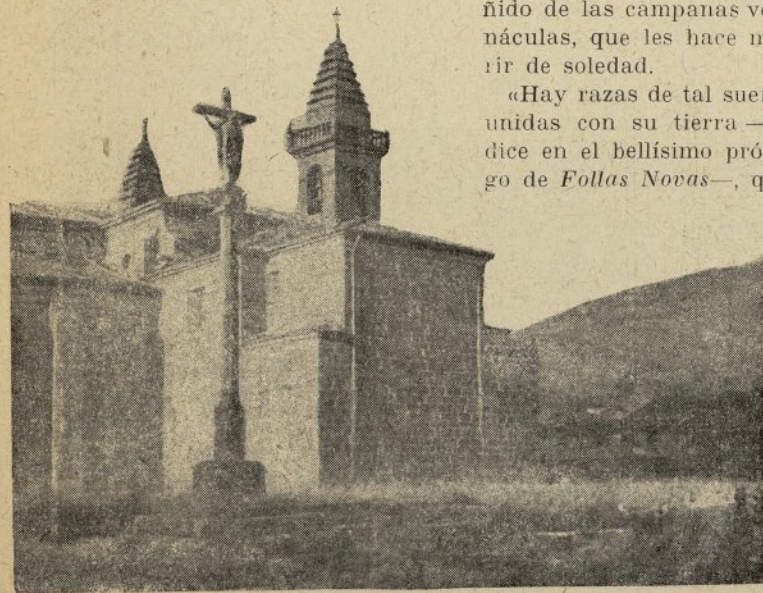
La esencia de la raza gallega, desconocida de continuo, está en la música de los versos de la mujer seria y reflexiva, de la «perfecta señora», «piadosa y fervorosa creyente», que amaba las reuniones junto al llar recoleto, en donde señorea la conseja; la que sentía

«... las maternas dulzuras,
las inquietudes vagas, las ternuras secretas
y el temor a lo oculto tras de la inmensa altura.»

Conociendo sus composiciones, conocemos a Galicia, la saudosa, que, en palabras de nuestro poeta, constante cortejador de los nativos lares, «e sempre un xardín donde se respiran aromas puros, frescura e poesía». En esos versos está la región que no avivó jamás fogatas de separatismo; el dulce país en donde la niebla lleva misterio a la lejanía, salpicada de aldeas, de árboles seculares, por entre los que se recortan figuras enlutadas, campesinos laboriosos, que de continuo trocaron sus quejas en cadenciosa tonada; la tierra de rincones restallantes de lozanía, rías acariadoras, cuyas aguas saben de la tristeza de unos hijos que añoran en la emigración el tañido de las campanas vernáculas, que les hace morir de soledad.

«Hay razas de tal suerte unidas con su tierra —se dice en el bellissimo prólogo de *Follas Novas*—, que

«Hay razas de tal suerte unidas con su tierra —se dice en el bellissimo prólogo de *Follas Novas*—, que



Cementerio de Adina, maravillosamente evocado por Rosalía.

Rosalía Castro

EN la admirable trinka de mujeres gallegas, cuyos nombres llenan gran parte del siglo XIX, destaca para prendernos en el misterio de su vida, reflejado en su obra, Rosalía Castro, el poeta que cruzó los dinteles del mundo sin salpicarse de materialismo, supo mostrar el encanto de lo pequeño y soslayó lo superficial para concentrar effluvis de su espíritu en los versos forjados por su estro.

Rosalía fué toda alma, y, por esto, su vida sólo cuajó dolor, y sus versos, floraciones de su estado espiritual, no han menester del atuendo de la rima para apoderarse de la sensibilidad del lector. El poeta sentía y expresaba ese sentimiento honda y sencillamente, sin someterse al pie forzado de reglas preceptivas. Rosalía revolucionó la métrica, aun cuando ese giro se atribuya a otros poetas de mejor fortuna, a quienes no se les cerraron las páginas de las antologías, como se vedaron a esta mujer adolorida, que hubiera podido exclamar con otro gran poeta de su raza:

«... tamen dentro da alma
teño unha casa vella.»



En las gratas reuniones, junto al llar,

at separarlas separáis los dos términos de una entidad, el alma y el cuerpo, y concluís con su existencia.» Rosalía confirma plenamente este aserto. ¡Con qué ufanía parangona las tierras españolas que acaba de recorrer, en peregrinación corporal, ya que su espíritu quedaba allende las comarcas del Bierzo, con su Galicia nativa, «competidora en clima e galanura c'os países más encantadores da terra», «donde todo e espontáneo e en donde a man do home cede o seu posto a man de Dios»!

A medida que se cala en el ámbito gallego se descubren las raíces que Rosalía ahincaba en él. Se comprende su terror a abandonar su casina, sabedora de leyendas que se contaban cabe las crepitantes lumbres; al perder de su emoción contemplativa la cerca del cementerio en donde ha de dormir para toda una eternidad; al no topar con los árboles amigos y caminar hacia la tierra parda, de relieve y tonalidad tan distinta a la suya...

«Digoche este adiós chorando.»

«¡Adiós montes e prados, igrejas e campanas!»

Sin vida se considera Rosalía lejos de sus lugares galaicos. A donde quiera que camina el quebradizo cristal de su cuerpo, va la visión de su tierra, la preocupación por sus hermanos de raza, romeros de resignación a lueños países, el ansia de regresar a los ámbitos cotidianos... Y jamás deja de cantar en la rica, flexible y armoniosa lengua gallega, que parece formada para reflejar poéticamente lo bello.

Rosalía ama intensamente la Naturaleza y su espíritu se hermana con el paisaje circundante. Su enfermiza constitución ayuda



los versos de Rosalía tenían emotivas resonancias.

a sostenerla en esa hiperestesia, en la «honda angustia» que la lacera:

«Alma que vas huyendo de ti misma,
¿qué buscas afanosa en los demás?»

«¿Qué pasa o redor de min?
¿Qué me pasa qu'eu non sei?
Teño medo d'unha cousa
que vive e que non se ve.»

Y esta cosa «que non se ve», y que, sin embargo, está tangible en el ambiente quedo y familiar, en el embate del viento tañendo en el bosque, en la lluvia que cae «callada y mansamente», en los alucinantes y desacordes sonidos lejanos, cruza por la obra de Rosalía para idealizarla, para saturarla de emoción y dejar en el lector un poso de amargura, un reflejo de aquella tristeza de que rebotaba el poeta:

«Paz, paz deseada
pra min, ¿onde está?
Quixais n'hey de tela...
¡Na tiben xamaís!...
Sosego, descanso,
¿ond'hey d'o atopar?
N'os mais que me matan.
N'o dor que me dan.
¡Paz, paz ti e mentira!
¡Pra min non'a bay!»

«Felicidad, no he de volver a hallarte
en la tierra, en el aire ni en el cielo.»

Entre las poesías de Rosalía, en donde el esigueo es dificultoso por la imposibilidad de aquilatar méritos, se encuentra una, «N'hay peor meiga que unha gran pena», que puede tomarse como síntesis de la obra del poeta, porque en ella se centra la sensibilidad de éste, su amor por lo delicado, la identidad entre almas y paisajes. Aduéñanse en esta composición el dolor, la fatalidad, la ternura, el misterio, todas las facetas de la obra de Rosalía.

¡Qué emoción transmite Rosalía al describir la pena de la pobre niña enamorada, insensible a los imperativos de la vida, a la que hasta «os paxariños» predicen su muerte! La ternura maternal va entreverada en esta poesía a la supersensición, al temor de que por ser tan bonita la rapaza la hayan hechizado.

Y toda la composición rebosa ternura, emoción, dominio del ambiente, comprensión para esas vidas humildes a quien prendió el ensueño y tuvieron que entregarse a la restadora realidad de lo cotidiano.

Composición modelo de versificación en donde junto a las angustias de la rapaza, a la zozobra de la madre, en quien se clavan los graznidos de los cuervos, se une el afán del caballero por hallar con vida a la mujer adorada, a la que, a pesar de estar prometido a la Condesa, dirigiera sus requiebros cuando aquélla iba al monte por leña.

Los dos magnos libros de Rosalía, *Follas Novas* y *En las orillas del Sar*, escrito el uno en gallego y el otro en castellano, alarde demostrativo de cómo el idioma se plegaba al sentimiento, son prodigios en emoción, melancolía y sensibilidad. Cualquiera de sus composiciones dan derecho a Rosalía a ocupar un destacado lugar entre el grupo señero de nuestro Parnaso.

De la poesía de esta mujer, que logró desprenderse de la arcilla para inundarse de luz, gustarán siempre los buceadores de lo bello que acudan a la obra del «dírico por excelencia», la gallega excelsa que, según otro gran poeta conterráneo suyo, debiera estar, para gala de la tierra que tanto cantó, «nunha xauliña d'ourochea de pedras preciosas».

LUIS AGUIRRE PRADO.



La casona solariega, que sabe de las inquietudes y dolores de la poetisa.



De los ciento treinta millones de habitantes que arrojaba el censo de los Estados Unidos antes de la guerra, uno por cada cinco poseía su automóvil propio. Antes de que las circunstancias ya conocidas obligasen a la restricción de la gasolina, los aficionados al turismo cruzaban el continente en automóvil, considerándolo como la cosa más natural. Era una manera más económica y cómoda de viajar.

Tan grande era el interés de los norteamericanos en visitar su patria, que las carreteras de la nación estaban constantemente atestadas de automóviles con placas de todos los Estados de la Unión. Un empleo tan intenso de los automóviles dió origen a los remolques y a los campamentos de turismo, ambos tan característicos en los Estados Unidos. El remolque

La industria automovilística al servicio del turismo

por CHIPS

es literalmente una casa sobre ruedas; el campamento de turismo proporciona albergue a los excursionistas.

Casas rodantes

Algunos remolques son magníficos por lo perfecto y minucioso de su construcción. Están provistos de cocina, baño y un cuarto de estar que puede convertirse en comedor y dormitorio. Otros son más sencillos, y constan únicamente de carrocerías montadas en los chasis de automóviles viejos. Unos y otros responden a su fin: servir para pasar la noche durante el viaje.

El remolque se sujetaba al automóvil. Al llegar la noche se dirigía la familia a un campamento, situado al lado de la carretera, y construido especialmente para remolques, o acampaba bajo, los árboles. Preparaban la cena en una cocinilla portátil o en la lumbre encendida con leña, iban por agua a un arroyo cercano y aprovechaban lo mejor posible las comodidades de que disponían. Los campamentos fijos de remolques estaban provistos de tiendas de ultramarinos, confiterías, bares y duchas públicas. Después de comer y fregar la vajilla, uno de los miembros de la familia solía lavar la ropa sucia y colgarla de ramas a secar.

Al empezar la guerra se calculaba que estaban en uso 140.000 remolques, cuyos propietarios se dividían en tres grandes grupos.

El primero era el de los turistas veraniegos. La familia utilizaba su remolque tan sólo para las vacaciones de verano. Durante el resto del año permanecía encerrado en el garage. A esta categoría pertenecían cerca del 45 por 100 de los remolques.

Campamentos fijos

El segundo era el de los turistas perpetuos, que viajaban todo el año por los Estados Unidos, haciendo del remolque su hogar. A esta categoría pertenecían cerca del 30 por 100 de los remolques.

El tercero era el de los turistas que utilizaban los remolques tan sólo para excursiones de fin de semana al campo. De ordinario salían de la ciudad el sábado y regresaban a ella el domingo por la noche o el lunes a primera hora. A esta categoría pertenecía el 25 por 100 restante.

En los campamentos fijos de remolques se iniciaron curiosas costumbres. Las familias que adquirían estrecha amistad un año solían reservar sitio en el mismo campamento para el año próximo, con objeto de volver a reunirse. Los noviazgos no eran raros. Era frecuente que una joven de la ribera atlántica se casase con un muchacho de la orilla del Pacífico.

Pero aquella vida cambió con el comienzo de la guerra. Los remolques fueron incautados para servir las necesidades na-

cionales, siendo transformados en casas para trabajadores de industrias bélicas y reunidos en grupos o barriadas, con servicios sanitarios, tiendas, jardines y otras comodidades. Se instalaron servicios de transporte para llevar a los obreros a sus fábricas y a los niños a sus escuelas. Se desarrolló un verdadero espíritu de comunidad entre aquellos vecinos transitorios, procedentes de todas partes de los Estados Unidos.

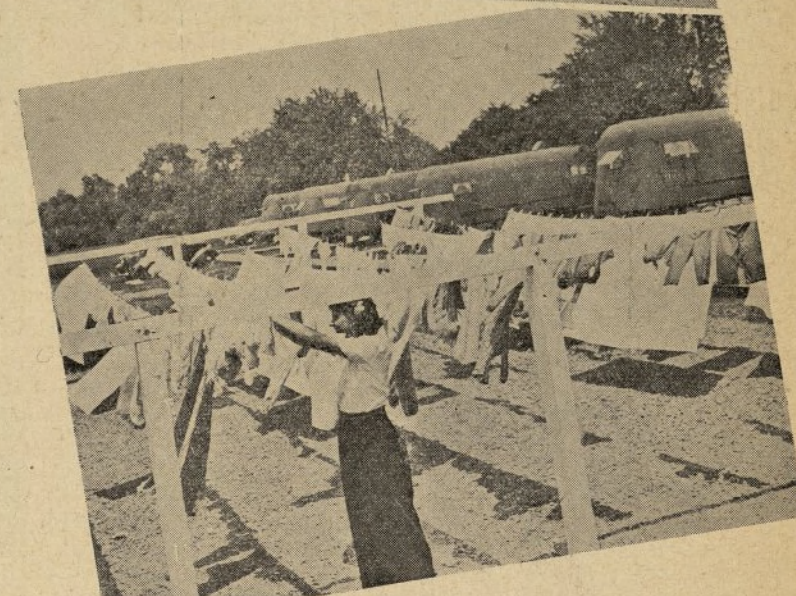
Transformación de los albergues de turismo

Asimismo han sufrido modificaciones los campamentos de turismo, que en la actualidad albergan también obreros de fábricas de guerra. Antes de la iniciación del conflicto bélico estos campamentos, compuestos de grupos de pequeños hoteles de sólida construcción, eran utilizados por los excursionistas que cruzaban el país en sus automóviles. Los hoteles eran de diferentes estilos. Unos eran sencillas construcciones de una sola habitación, modestamente amuebladas, y otros eran edificios con pisos de madera, cuartos de baño de azulejos, refrigeración eléctrica y excelente mobiliario.

Estos campamentos se pusieron de moda primeramente en el oeste de los Estados Unidos, donde las distancias son grandes y los hoteles escaseaban más que en el este. Al empezar la guerra funcionaban, aproximadamente, unos 14.000 de esos campamentos en los cuarenta y ocho Estados de la Unión. El 60 por 100 de ellos albergan actualmente obreros de las fábricas de guerra y los restantes han sido clausurados mientras duren las actuales circunstancias.

Siguen siendo, empero, costumbres norteamericanas permanentes. Al llegar la paz se volverán a abrir probablemente para albergar de noche la ola de turistas que tornarán a recorrer las carreteras.

En tanto el yunque y el martillo modernos se aferran en modelar artefactos destructores, el pensamiento humano se deja mecer, en sueño de ilusión, pensando en los años de paz, cuando las fuerzas bellas de la naturaleza imane su voluntad hacia la serena contemplación de su bello paisaje, en alas del turismo.



Un campamento de remolques en las inmediaciones de la ciudad californiana de San Diego. Los obreros disponen en ellos de toda clase de servicios urbanos. Una ciudad inmigratoria que jamás echará de menos el confort del urbanismo.

El tendedero de ropa en un campamento de remolques, que posee una instalación completa de lavado. Todo está previsto en el viaje colectivo. Hoy al servicio de la guerra, y mañana...

En la fotografía aparecen algunos de los 2.000 remolques adquiridos por el Gobierno de los Estados Unidos para el alojamiento provisional de obreros de fábricas de guerra.



Un campamento de remolques bajo las palmeras de la Florida, donde viven obreros de las fábricas de guerra. A la primitiva teoría individualista de «un hombre, un auto», opone hoy la mecánica este otro lema: «en caravana se contempla mejor el paisaje».

En los remolques los obreros disfrutan de todas las comodidades de la vida moderna. La casa de recreo transporta una familia de ilusión de un paraje a otro, como las aves nómadas cambian de lugar en las estaciones.

Una clínica ambulante instalada en un remolque, al servicio de los obreros de las fábricas de guerra. No sólo habrán de ser advertidos los viajeros de los peligros de la velocidad. Hay que prevenirse también ante el inevitable accidente.

Regreso a Londres

Limpia, activa, decidida
y dura, tal veo a la ciudad
al cuarto año de guerra

Impresiones por A. COMBEL

Me esperaba al volver a Inglaterra, después de dieciocho meses pasados en el Canadá y Estados Unidos, encontrar las cosas cambiadas. Naturalmente, habíamos mantenido un contacto por mediación de terceras personas, y quizá nuestros informados más seguros fuesen los que salieron de allí después que nosotros, aunque a veces sus manifestaciones se contradecían.

Conocemos algunos detalles. Se ha racionado el jabón desde que partimos; han aparecido las tarjetas de combustible; la ración básica de gasolina se ha suprimido. El racionamiento de ropas, que nosotros vimos implantar, ha tenido tiempo para surtir sus efectos. El pan ha perdido blancura, si no se ha convertido definitivamente moreno. En conjunto, los víveres son, en algunos aspectos, más escasos; pero en otros han mejorado mucho, creemos que debido al ingenioso sistema de la deshidratación.

Durante nuestra ausencia han disminuído las incursiones aéreas y el caucho, han sido movilizadas las mujeres y la Gran Bretaña se ha visto invadida por un ejército norteamericano. Hemos perdido el contacto con prácticas tan antiguas como el oscurecimiento y el primitivo racionamiento de víveres. ¿Cuáles fueron nuestras impresiones al volver?

Por lo menos, las más propias fueron inesperadas. Me había imaginado un pueblo desarreglado (los hombres con remiendos en los trajes y las mujeres con las piernas desnudas o medias de algodón), con los dorsos de las manos quizá un poco ásperos, pueblo al que la escasez de jabón y agua caliente podía haber obligado a herir en una forma que ni siquiera sus mejores amigos podían criticar abiertamente (pues, encontrándose en un estado similar, no podían hacerlo). Esperaba el acostumbrado aspecto estóico, el cinismo, la apatía, el fatalismo y la resignación. Estaba preparado incluso para encontrar a mis compatriotas disfrutando en una forma extraña y perversa una especie de masoquismo.

Los londinenses, más duros que nunca

No vi nada de esto. Los londinenses, lejos de ir desharrapados, tenían un aire limpio y próspero. Las calles y edificios estaban limpios. Casi dos años de inmunidad contra las incursiones aéreas habían forjado una especie de superorganización, de la cual la increíble puntualidad de los trenes sólo era un ejemplo. El alimento era parco, pero adecuado para garantizar la salud; en casos como el mío, que aborrezco las zanahorias y las patatas, llamaba menos la atención del paladar que la del apetito. Todo el mundo parecía muy activo, decidido y duro.

Esta dureza era especialmente notable. Se comparaba con la laxitud que recuerdo del Londres de la anteguerra, con caras pálidas que se habían difuminado lentamente con los coches de carrera y los hotelitos propios, y con las excursiones en coches de caballos y las mujeres ociosas. También era diferente de la etapa intermedia, del comportamiento durante la «blitz» o período de entrenamiento.

Londres tiene un aire de tensión. Algo está a punto de suceder. Algo grande; pero que no se sabe qué es. Los hombres y mujeres están serios, decididos, robusteciéndose para la acción y el sacrificio. Sufren las restricciones, las incomodidades, la inspección oficial; pero no les divierten ni las discuten.

Creo que no hay signos de apatía ni de resignación. En lugar de ello hay una impaciencia saludable, una puesta en tensión hasta la última fibra. Es una nación en su cuarto año de guerra total. Ha acabado con las comedias, y no tolerará que nadie eluda su deber. Todavía es amable; pero ahora es, además, austera. Su democracia está tensándose hasta sus límites, pero todavía es democracia.

Si Londres no tiene en la actualidad el mismo aire de alegría, de bienestar rápido y deslumbrante de Nueva York, está muy concurrido, y encuentro que todavía se pueden hacer muchas cosas, si es posible proporcionárselas. El dinero, más bien contra el privi-



Los carteles anunciadores del Ahorro de Guerra llaman a los londinenses desde el pie de la Columna de Nelson; las muchedumbres han disminuído y las calles sólo están animadas por el tráfico esencial. Han surgido refugios antiaéreos en la plaza, frente al Museo Nacional.

legio del aislamiento que del lujo. Se puede ir con la novia a cenar y a bailar y pagar cinco libras o una, pero los víveres y los vinos serán iguales en ambos casos. Las tentativas de muchos ricos para gastar dinero son fútiles y derrochonas. Los componentes de las orquestas son viejos; los camareros, decrepitos. La policía militar femenina resulta rara. Me pareció extraño que el cobrador, de aspecto humorístico y acento «cockney», del autobús hubiese sido sustituido por una cobradora de Roedean.

Ha adquirido carácter

La Gran Bretaña ha adquirido carácter una vez más. En el alma de un pueblo que durante más de un año desafió solo la furia del enemigo ha entrado el hierro del orgullo y el frío de la arrogancia. Seguros de sí mismos y de su control, se han colocado la vieja armadura de reticencia. La gente anda con dignidad; el soldado más humilde, la camarera o dependienta más pobre, son Churchills en miniatura.

Sobre todo, obsérvese un nuevo espíritu, un conocimiento nuevo y bastante complejo del destino de la Gran Bretaña, que no existía, en absoluto, cuando salí del país. Es un espíritu extraño, luchador, contradictorio e inarticulado; a medio formar; una revolución y el primer avance hacia una nueva era. Es el espíritu que puede aclamar la declarada resolución del Primer Ministro (y, por lo tanto, la suya propia) frente a una buena cantidad de críticas contra el Imperio.

En medio de la más dura de todas las guerras, una guerra de supervivencia, de victoria o de derrota total, este pueblo tiene tiempo para discutir, incluso después de tomar una cerveza en una taberna, alabar y examinar racionalmente la amable revolución en economía social que representa el Informe Beveridge.

Estas contradicciones no conducen a ninguna parte; la paradoja no puede explicarse. El único punto claro es que nuestra actitud está cambiando. Surge un nuevo orden democrático: parece ser que podrá ganarse una mayor y mejor emancipación, combinada con un sentido ampliado del deber nacional e internacional y con una disciplina personal más austera.

COLONIA

guardería de los restos
de los REYES MAGOS

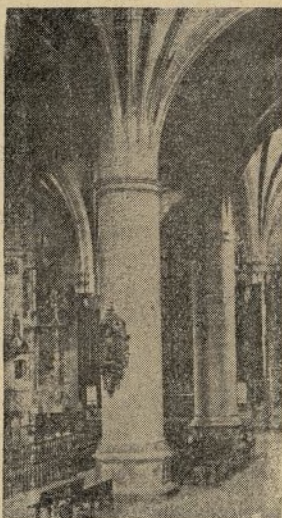
Crónica secular

Esta gran ciudad alemana, famosa, a más de por hidalgos prestigios seculares, por la fama de su catedral, posee un reliquia que bien quisieran para sí muchas de sus hermanas; trátase de la existencia, en la nunca demasiado ponderada maravilla de su catedral, del muy venerado sepulcro de los Reyes Magos.

El sarcófago, encerrado en magnífico relicario de plata, ornado de gemas, rodéase de lámparas, candelabros y artísticas tallas; contiene los tres cráneos, con tibias y fémures, envueltos en amarilleada seda, puesta en cada uno una corona real de oro realzada por pedrería, cada uno con su nombre de monarca: Gaspar, Melchor y Baltasar; las letras de diamantes y rubíes.

Anualmente, de Navidad a Reyes, se exponen las reliquias a adoración pública, que atrae creyentes de todos los lugares de la Tierra. En tanto, devotos ciudadanos de Colonia hacen guarda de honor a los restos, ataviados a usanza de la Edad Media.

La catedral data de la época de Carlo Magno, en el pontificado del arzobispo Hildebold. Sufrió en 881, con motivo de la invasión normanda, grandes desperfectos, que motivaron su restauración, sirviendo de modelo, en el año 1042, a la de Brema. Incendiada la ciudad en 1149, alcanzaron las consecuencias a su catedral, originando la destrucción de su techumbre, así como la de su ornamentación interior, siendo nuevamente reconstruida y otra vez pasto de las llamas en 1248, colocando la primera piedra el arzobispo Conrado de Hostaden. Empero, las obras fueron paralizadas por diversas y sucesivas circunstancias, durante la última etapa de suspensión desde 1509 a 1822, y celebrándose la consagración definitiva el 15 de octubre de 1880, con asistencia del emperador Guillermo I y todos los príncipes alemanes reinantes.



Reliquias de trono

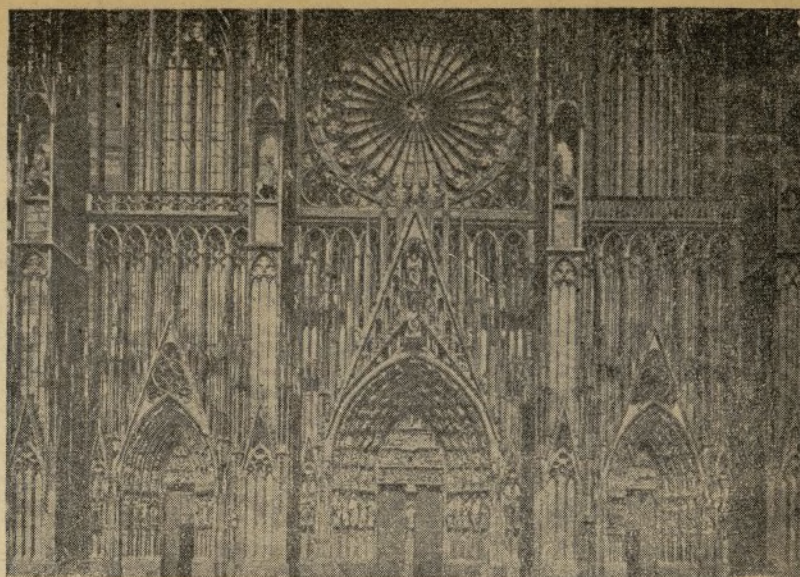
Como decíamos, todo el simbolismo evocador del oro, el incienso y la mirra ofrendados en el alborear del Credo Santísimo en Belén, palpita en la acendrada custodia de los tres cráneos.

Dice la tradición que el nombre oriental de Gaspar era Galgalat; el de Melchor, Malgalat, y el de Baltasar, Salithin. Procedían: el primero, de Arabia; el segundo, de Tarsis, y el tercero, de Saba. Melchor era anciano, de lengua y poblada barba; Gaspar, joven, lampiño y rubio, y Baltasar, de espesa barba.

Sabían por el profeta Balaam que vendría de Israel una estrella, y esperaban su aparición; por sí mismos habían sido testigos de verificaciones portentosas: uno de ellos vió empollar a un avestruz un huevo y salir de este un león y un cordero; otro, crecer en una vid una flor más linda que una rosa, de entre cuyos pétalos salió volando una paloma que profetizó la venida del Mesías; otro tuvo un hijo que apenas nacido anunció iba a descender al mundo el Hijo de Dios para permanecer en él tantos días como vida traía él; a los treinta y tres días murió el pequeño profeta. Si que diciendo la tradición.

Tenían los Reyes santos por habitual lugar de reunión un hermosísimo lugar lleno de aromáticos árboles y armoniosas fuentes, cercano a una montaña denominada Mons Victorialis, donde solían, juntos, hacer oración y esperar la anhelada estrella. Un día les alcanzó vivísimo resplandor de tal calidad, que anulaba al del Sol. Comprendieron la divina señal, se pusieron en camino, tomándola por guía, y tras trece noches con sus días, montados en sus pacientes dromedarios y seguidos de fastuoso séquito, entraban en Jerusalén, continuando viaje hasta Belén, donde se postraban ante el Niño Dios, adorándole y presentándole ricas ofrendas, más valiosas todavía en su simbolismo. Melchor le entregó treinta monedas de oro, las mismas que había dado Terah, padre de Abraham, y con las cuales más tarde había pagado José los ingredientes para embalsamar el cuerpo de su padre Jacob, adquiridos a

La oración germina en el templo para conducir a las almas en el divino pastoreo de lo Infinito.



Pórtico de filigrana para acceso a tumba de Reyes que vieron a Dios.

los sabeos; monedas que, según la leyenda, fueran luego llevadas a Salomón por la reina de Saba; los otros dos reyes obsequiaron a la Virgen con vestidos de seda, y a José con dinero y joyas que ambos destinaron para el tesoro del Templo. La Virgen, a su vez, como recuerdo, les entregó una de las humildes fajas con que recibiera a su bendito hijo, y es fama que cuando aquel lienzo se ponía en contacto con las llamas, las apagaba, mostrándose incombustible.

Martirio hacia Dios

Al despedirse del Eterno Niño, los Reyes regresaron a Tarsis, donde vivieron largos años, lugar al que, en su día, llegó Santo Tomás, bautizándoles y aconsejándoles se hiciesen misioneros, lo que efectuaron, partiendo hacia Extremo Oriente, con fines de predicación, donde fueron honrados gentilmente con la palma del martirio.

Santa Elena, prototipo de soberanas religiosas, halló sus despojos mortales y los trasladó a Constantinopla, de donde pasaron a Milán, llevándolos Federico I, Barbarroja, a Colonia, donde fundó, para su reposo, la capilla de los Reyes Magos, en su referida Catedral.

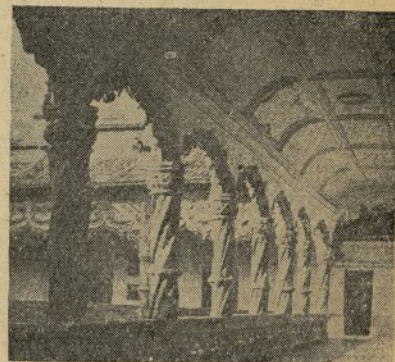
¡Colonia, ciudad que mereció ser titulada la «Roma alemana» por el crecido número de sus iglesias, por su derecho de residencia de concilios, por el ancestral cortejo de sus milites patrimonios de cruzada! ¡Gran lugar para postrar dormir de carne, en despertar de Cielo, de los tres monarcas más favorecidos de todos los siglos, como contempladores de la inefabísimas amanecida de la Redención!

La vida es una maravillosa espera de Reyes

Con la primera sonrisa de recién nacido se asoma el hombre a la vida saludando a la ilusión, preparándose para la esperanza como escudo ante el dolor.

El instante que llega aporta el incentivo de lo desconocido, la inquietud del morir y la raíz de subsistir. Con lucha obligada que la dificultad origina, como capullo extraordinario, se abre la flor de su inteligencia a los aromas del pensamiento, infantil hasta en su madurez en esa medrosidad vacilante de la impaciencia de llegar, frecuentemente sin saber a dónde, asomado al balcón de la llamada externa, tras cuyas perspectivas acecha la certeza del sueño postrero. En la cuna del hombre, para su alma aún indebelada, el ideal de lo futuro es estrella mágica de noche belemita. Ella descurre lenta, pero segura, las nieblas de su cerebro; orienta sus inclinaciones incipientes, acercándole a la evolución de sí mismo; abriga su mirada para comprender y ahondar a la Tierra; fulge en su balbuceo descubridor de los primeros destellos del verbo; aproxima el instante de la razón, faro de la travesía del barro.

Luego de caídas, de alzas, de cúspides y abismos, de risas y llanto, espera de espejismos y hallazgo continuo de rectificaciones. Cada hecho, cada circunstancia, es el juguete venido del bazar del Destino para sabor del minuto y anhelo de pronta sustitución. Esperar y perder, soñar y seguir, he aquí los juguetes exactos de la humanidad, que tiene en su maravillosa noche de Reyes, como amanecida, el divino premio de resucitar en lo Infinito.



Bajo los claustros la meditación y la oración se convierten en orquídeas de Cielo.



A está aquí el final de año. Se impone el balance espiritual en las postrimerías de diciembre. ¿Arrepentimiento...? No sé lo que pensarán los demás. Yo, por mi parte, de lo que estoy arrepentido es

de haberme arrepentido cada año de cosas o hechos que luego he vuelto a repetir al año siguiente. No. Bien pasado está lo pasado para perder el tiempo y volver la cabeza atrás. Me contentaré con que el presente sea conllevable, sin molestarme siquiera en azuzar el porvenir con esos arponcillos que representan los puntos de interrogación.

¿Quién ha dicho que el año nuevo es vida nueva...? Poco conocimiento poseerá del mundo quien asegure cosa tal. La vida sigue lo mismo, persistente e invariable para todos, y, si acaso, quien varía es uno al ver el panorama con ojos más fatigados conforme se avanza más y más. ¿Qué me espere a mí con el nuevo año, por ejemplo...? El mismo artículo cada semana, el titubeo de siempre ante la elección de tema, los mismos nombres que apuntar en las grandes fiestas. ¡Bah, cada nuevo año se parece al anterior de una manera lamentable...!

Noche última del año. Pretexto para festejos en todos los sectores sociales. Desde los buenos castizos, que esperan a pie firme las campanadas de la media noche ante el reloj de la Puerta del Sol, hasta aquellos otros que se visten de frac para recibir al recién nacido. Cada cual con arreglo a sus medios o a su posición; pero fiesta para todos, que se repite exactamente igual, a pesar de lo de «vida nueva».

La vida nueva sólo se señala en cada existencia con algún hecho trascendental: el casarse, por ejemplo. Para los que están en vísperas de matrimonio si que se avecina una vida nueva. Y actualmente, las bodas, como las uvas, van por racimos.

De los que se casan, si que puede decirse que empieza una vida nueva. No se sabe si de dulzuras o de penas, que en esto la esfinge del destino es muda e impenetrable, como una verdadera esfinge que se estime en algo. Pero, ¿para los demás...? No; para los otros la vida no es nueva ni vieja. La vida se limita a seguir...

Sigue la vida de un cronista de sociedad que ya va para viejo. Unas veces fatigado, cuando varias personas parecen «haberse puesto de acuerdo» para celebrar iguales o parecidas fiestas, en el mismo día y a la misma hora, y otras lleno de grandes holganzas, de las que el escritor se lamenta casi siempre, porque de no hacerlo no tendría otra cosa de qué escribir. Pero, llena o vacía, sigue de todos modos. Para los pocos años, el problema consiste en cómo

Accidental

POR FERNANDO de VELASCO

se va a vivir. Y cuando la juventud es ya lejana, el interrogante acaba por ser lo de menos con tal de que se viva.

Un año nuevo. La novedad, de no consistir más que en esto, dejaría automáticamente de ser novedad. ¡Bah, otro año más, si se quieren contar los vividos...! Y un año menos, cuando se intenta vanamente hacer esa absurda cuenta de los que quedan por

do garabatos, que luego el linotipista convierte en letras de imprenta, para que usted, lector, o usted, lectora, puedan cómodamente leerlas, si es que se dignan.

¿Qué novedad existe en todo esto...? Yo no veo ninguna, la verdad. Pienso en mí, y compruebo que sigo escribiendo que te escribe. Y pienso en ustedes, y... No; en ustedes no quiero pensar, porque a nadie le es grato darse cuenta de haber provocado un bostezo.

Notas de Block

En la iglesia de San Luis de los Franceses.



La bella señorita Ybonne Salaverria y D. Emilio Baladiez; salen sonrientes del templo, después de celebrada la ceremonia de su boda. (Foto Tello.)

vivir. De cualquier modo, yo no creo que sea como para echar las campanas al vuelo.

Para saludar a uno, como para despedirse del otro, yo sigo pluma en ristre por el caminito blanco de las cuartillas; forjan-

ses, profusamente adornada, se celebró el enlace matrimonial de la bellísima señorita Ybonne Salaverria Lecuona con el joven diplomático D. Emilio Baladiez Navarro.

La gentil desposada se ataviaba con un precioso traje de «piel de ángel» y se tocaba con velo antiguo de encaje de Bruselas.

Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, doña Pilar Navarro, y el padre de la desposada, D. Elías Salaverria, notable pintor y académico de San Fernando.

Como testigos, firmaron el acta matrimonial: por parte de la novia, D. José Fuentes y D. Manuel Martí Alonso. Por parte del novio, D. Isidoro Navarro y su padre, D. Manuel Baladiez.

Durante la solemne ceremonia fueron cantadas por el tenor Godoy diversas composiciones sacras, acompañado a gran orquesta.

El nuevo matrimonio recibió muchas felicitaciones.

En la iglesia parroquial de San José se celebró el enlace matrimonial de la señorita Gaby Cuesta Abanades con D. Zoilo Vigil Vigil.

Apadrinaron a los contrayentes doña Fa-

La señorita Gaby Cuesta y D. Zoilo Vigil, durante la recepción, acompañados de los padrinos. (Foto Pérez del Villar.)



cunda Gil y el padre de la desposada, don Epifanio Cuesta.

Como testigos, firmaron el acta matrimonial: el conde de Vellellano, D. Javier María Cavanillas, D. Julio Daina, D. Severiano Peña, D. José Montes, D. Jesús Herranz, D. Santiago Fuentes Pila y D. Julián Cortés Cavanillas.

La desposada vestía elegante traje de «crep romana» y velo de tul ilusión.

El nuevo matrimonio fué muy felicitado.

En la iglesia parroquial de la Concepción, profusamente adornada de flores naturales, tuvo lugar el pasado día 27 la ceremonia de enlace matrimonial de la bella señorita Victoria F.-Loaysa Casola con D. Luis Pérez Lombard, Ingeniero Industrial.

Como padrinos de boda figuraron doña Mary Lombard, viuda de Pérez Montañán, madre del novio, y el hermano de la desposada, D. Juan Luis F.-Loaysa, teniente mutilado de la gloriosa División Azul.

La gentil desposada lucía un elegante traje de falla y se tocaba con un largo velo de tul ilusión.

Firmaron como testigos: por parte de la novia, su hermano el alférez de navío don Adolfo F.-Loaysa, el general de división D. Enrique Cano Ortega, el teniente coronel de Infantería D. Fernando F.-Loaysa, D. Antonio Topete Urrutia, capitán de la Legion, y el de Intendencia D. Augusto Cano Casola, y por parte del novio, el subdirector y catedrático de la Escuela de Ingenieros Industriales D. Alfonso Torán de la Rad, el catedrático de la de Agrónomos don Cayetano Tamés Alarcón, el abogado y jefe de Policía D. Agustín Ripoll Urdapilleta, el coronel de Infantería D. José de la Gándara Marsella y el de Ingenieros don Drocoveo Castañón Reguera.

Durante la ceremonia, a toda orquesta, cantó magníficamente la «Plegaria» de Alvarez, acompañada por el órgano de la iglesia, la sobrina del novio, Maryta de la Gándara y P. Lombard.

Los numerosos invitados pasaron al Hotel Ritz, en cuyos salones fueron obsequiados espléndidamente.

Los nuevos esposos, que han recibido infinitas muestras de afecto por sus incontables amistades, salieron en viaje de boda

para Palma de Mallorca, Barcelona y Zaragoza.

En el templo parroquial de Nuestra Señora de la Concepción, magníficamente adornado con flores y macetas, se celebró el enlace matrimonial de la bellísima señorita María de la Soledad de Cáceres Bernad con el oficial del Arma de Infantería D. Adolfo Martítegui Lloréns.

La gentil desposada se ataviaba con un precioso y elegante traje de «glacé» y velo de encaje antiguo. El novio vestía uniforme de gala, y sobre su pecho lucía varias condecoraciones, entre las cuales ostentaba la Cruz de Hierro individual, otorgada por su valeroso comportamiento en los campos de Rusia.

Apadrinaron a los contrayentes la madre del novio, doña Isabel Lloréns, viuda de Martítegui, y el tutor de la desposada, don Rafael Monzón.

Como testigos, firmaron el acta matrimonial: por parte de la novia, su tío D. Justino Bernad Valenzuela, su hermano político D. Federico Martín Gallego, sus primos D. Francisco Marina, D. Francisco Fuentes y D. Joaquín Aguilló de Cáceres y D. Bernardo Salazar y García Villamil. Por parte del novio, su tío D. Carlos Lloréns, el general duque de la Torre, D. Felipe Gómez Acebo, D. Carlos López-Quesada, D. Fernando Blanco y sus primos D. Santiago Calderón y D. Jaime Avial.

En el templo de Woking, de Londres, recibió el sacramento del Bautismo el hijo primogénito del primer secretario de la Embajada de España en Inglaterra, don José Fernández Villaverde y Roca de Togores y de su esposa, doña Casilda de Silva y Fernández de Henestrosa, marqueses de Santa Cruz.

El recién nacido fué apadrinado por la duquesa de Montoro, hija del duque de Alba, y por el duque de Luna, agregado naval a la Embajada, y se le impusieron los nombres de Alvaro, Raimundo, Mariano y Humberto.

A la ceremonia asistieron numerosas personalidades inglesas y de la colonia española.

La señora de Raventós ofreció una agradable fiesta de juventud en su residencia, con motivo de ser presentadas en sociedad sus encantadoras sobrinas Elena y Conchita Sanguino, hijas de los señores de Sanguino (don Luis).



La bella señorita Asunción Latorre y Montalvo, hija de los marqueses de Montemuzo, recientemente presentada en sociedad.

También vistieron por vez primera sus galas de mujer en esta agradable noche las bellas señoritas María Victoria González Arnao y María Isabel del Riego. La fiesta resultó muy animada.

En el templo de San Jerónimo el Real, profusamente adornado con flores, se celebró el enlace matrimonial de la bellísima señorita María del Carmen Domínguez Aguado con D. Eugenio Sol Felip.

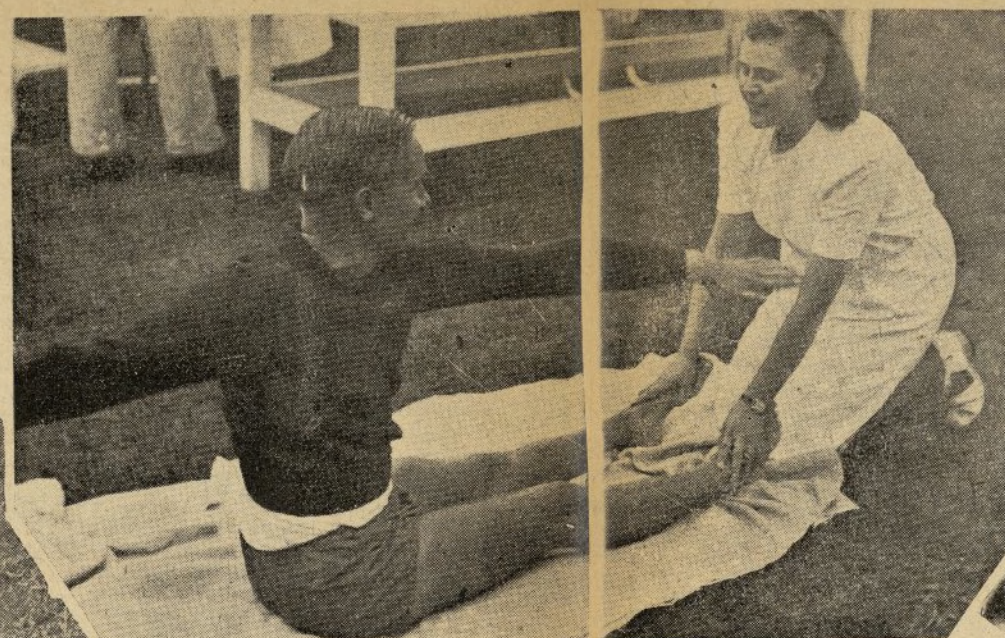
La gentil desposada, que se ataviaba con un precioso traje de «glacé» natural, entró en el templo del brazo de su padre y padrino de boda, el capitán de navío D. Fernando Domínguez V. de Quirós. El novio ofrecía el suyo a su madre y madrina, doña María Felip de Sol.

Bendijo la sagrada unión el reverendo padre D. José Luis García Peñuelas.

Ha dado a luz con toda felicidad un hermoso niño la esposa del capitán de fragata D. Andrés Galán, de soltera María Pilar Moreno Aznar, hija del ministro de Marina. Al recién nacido se impondrá el nombre de Andrés.



La señorita Victoria F.-Loaysa Casola y D. Luis Pérez Lombard, acompañados de los padrinos de boda, durante la ceremonia nupcial, celebrada en la Concepción. (Foto Ambite.)



EL DEPORTE

al servicio de la patria

Estos soldados, que tuvieron que guardar cama durante largo tiempo, debido a sus heridas, se ejercitan ahora en el lanzamiento de flecha con arco, ejercicio que hará que sus músculos anquilosados adquieran de nuevo la flexibilidad de antes.

La destreza con los balones gimnásticos sirve para la recuperación de fuerza y flexibilidad. El Oficial médico enseña a cada uno de los heridos cómo puede vencer las parálisis y perturbaciones de la movilidad.

Todos los hogares de convalecencia tienen profesores especiales de gimnasia médica. En una sala, o si el tiempo lo permite, al aire libre, en el precioso parque, los heridos tienen que hacer diariamente unos ejercicios adecuados a su herida. Después, las enfermeras les dan un masaje en los músculos anquilosados.

Este herido está a gusto. Tomando el sol en la magnífica terraza del hogar, y estando atendido cariñosamente por una enfermera guapa, se olvida de dolores y preocupaciones.

El remar ayuda a robustecer los músculos de los brazos, así como es un ejercicio bueno para todo el cuerpo.



PERDER el contacto con la Naturaleza, alejarse de su beneficioso influjo y olvidarse de que el hombre, en ella, es más noble, más sano y más sincero para con los demás y consigo mismo, sería crasísimo error.

Los múltiples emblemas de la existencia, del sentimiento, el alma y lo inmortal, perduran ante la humanidad en sus magnitudes, por humilde que se presente la perspectiva, y es tanto lo que espera al hombre en sus grandezas, que siempre, para su trayectoria, su égida maternal se convierte en faro y aurora.

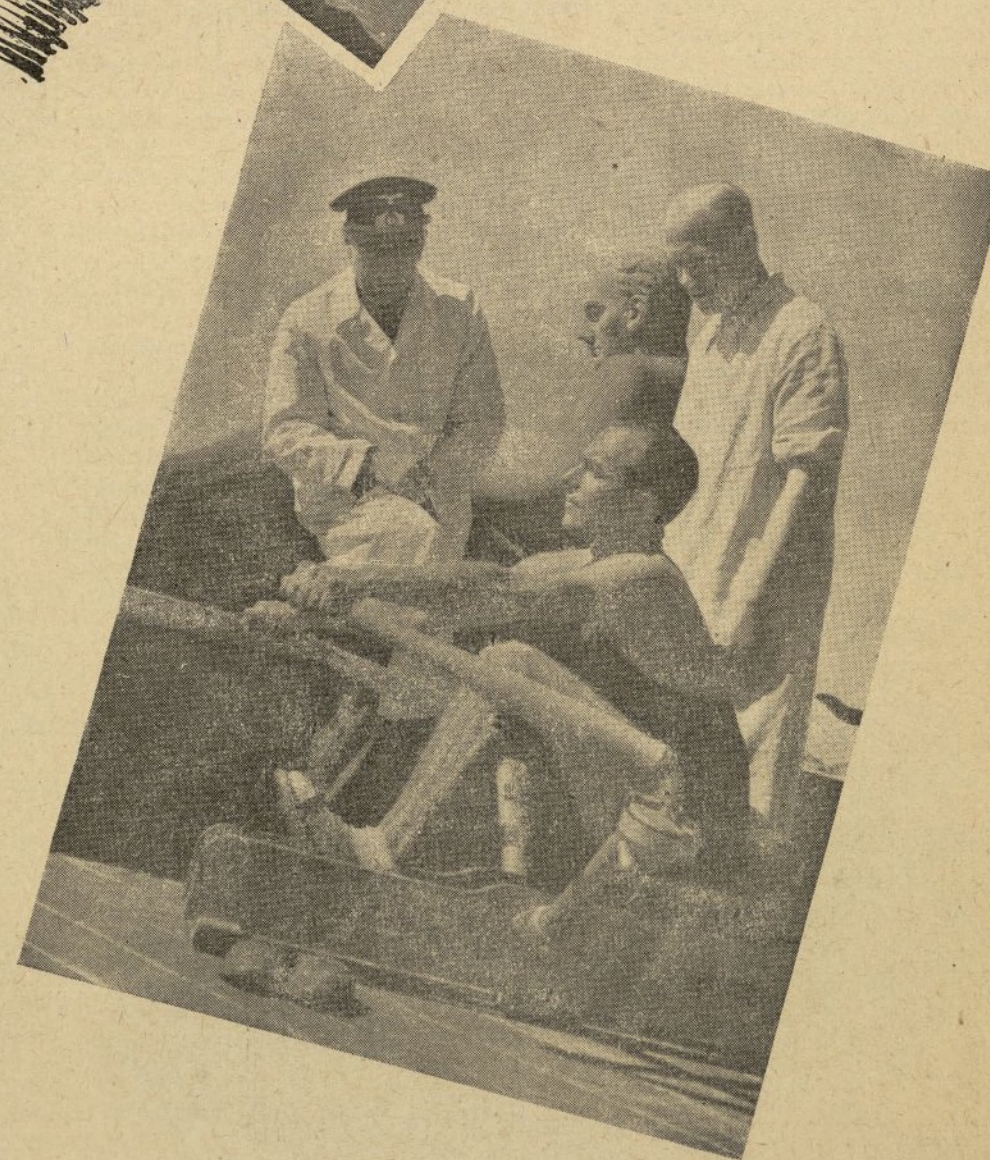
Señala la montaña, como hito sin igual, la ruta suprema del firmamento; la roca desafía al huracán, con ímpetu idéntico que la conciencia a las pasiones; la umbría recuerda, en cardinalia, al hogar, orientada hacia todos los puntos de la Tierra; la solana, a la vocación, en todo instante camino real de altivas metas; el valle se muestra como bandeja inmensa en que por el honor de trabajar es servida la bendición del pan; las flores, en la delicada paleta del césped, son como colores preparados para la pintura del poema; los pájaros, plantas del viento en la polifonía primaveral de la emoción; el río, espejo natural para que el primor, al ser contemplado, suscite la fragancia de la juventud; el mar, en fin, párrafo imponente en que las fuerzas de la creación

juegan partida incesante, para recordarnos nuestra relatividad ante lo infinito.

Lo ideal, en el sentido de convivencia del hombre con la Naturaleza, es llegar, en lo futuro, al acoplamiento de lo urbano y lo campesino, al realce de la ciudad ensamblada con lo rural; que los destinos de estos dos aspectos de la laboriosa persistencia del hombre sean comunes; que se complementen; que no se estorben, en una palabra: dos rectas fronterizas para paso triunfal del vehículo extraordinario de la civilización.

Uno de los factores más demostrativos de que la apreciación apuntada no es errónea, destaca en el deporte, actividad espectacular, indudablemente, pero cuyo valor primordial ha de buscarse en su cimiento fisiológico, que, resaltando las reservas anímicas de sus cultivadores, promueve la agilización muscular con la consiguiente reactividad cerebral ayudada por la salubridad física.

Deporte es decir relación asidua con lo exterior; convertir el mundo en espacio vital, en que la salud—decisivo talismán para que el cometido de la humanidad pueda desarrollarse sin trabas—tenga señorío máximo; poner a disposición del hombre todas las reservas raciales y la certeza de que, por él, llegue a ser victorioso.



EL EQUIPO

La Real Sociedad de San Sebastián «históricos», ha estado dos

ASCENSOR

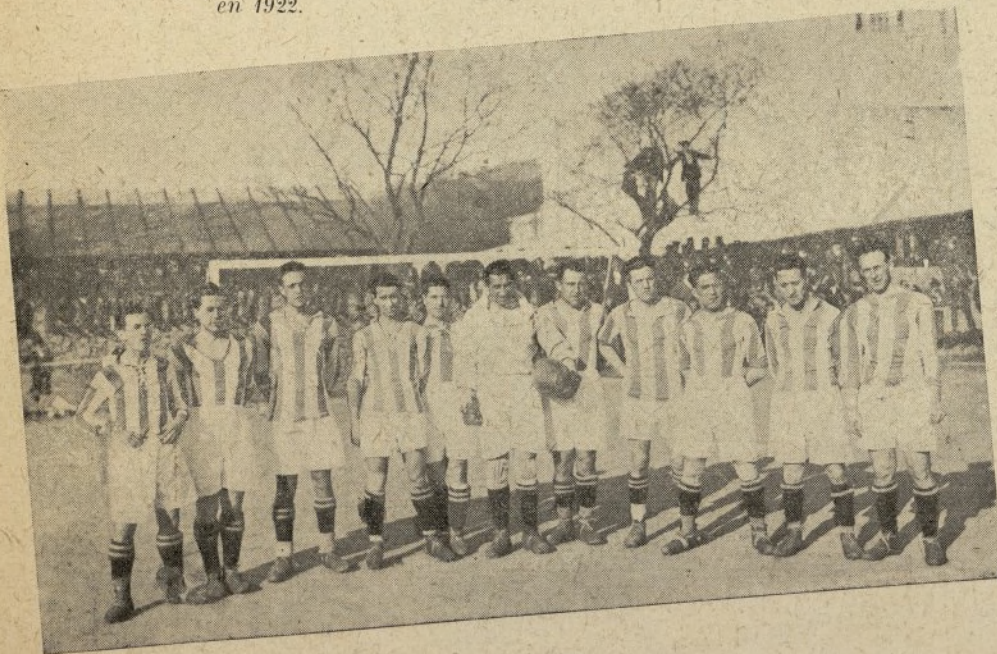
tián, Club destacado entre los veces en la Segunda Liga



Eizaguirre, del Valencia, cuando jugaba en la Real Sociedad de San Sebastián.

La Real Sociedad es un Club simpático a todos los deportistas españoles. Viene de antiguo su simpatía. Cada una de las históricas entidades que nutrieron el fútbol nacional, desde que a primeros de siglo empezó a rodar el balón por nuestros campos, tiene un matiz especial que le distingue. A la Real Sociedad le ha distinguido su aristocrática sencillez. Y le distingue todavía. En los treinta y cuatro años de su existencia, sustituyendo al Club Ciclista —primitiva denominación del Club que rige el fútbol donostiarra—, cambiaron sus jugadores y sufrieron mudanza las circunstancias. Pero se mantuvo el tono elegante de su juego. A pesar de la rudeza de Arrate, la Real Sociedad fue mucho tiempo un equipo difícil de ser vencido, mas incapaz de ganar. Trenzaba fútbol de filigrana, que entusiasmaba a los públicos... de fuera. Los puntos se quedaban fuera también. Hoy, reconocida la metamorfosis a que obligan los años, sin ánimo de establecer comparaciones, se repite la historia. Excelente trío defensivo, magnífica línea media... y delanteros que serían muy aceptables si no existieran los marcos.

Uno de los equipos de la Real Sociedad en 1922.



Es interesante conocer el desenvolvimiento del Club blanquiazul a través de las épocas vividas. No ha sido fácil su desarrollo. Contándose entre los diez que inauguraron la Primera División, allá por 1929, ha caído varias veces para levantarse otras tantas con mayor honor. Exclusión hecha del Atlético madrileño, ningún otro Club de los que supieron la amargura del descenso se alzaron de nuevo. Y la Real tiene sobre el moderno Aviación un «récord» que costará batir. Sus dificultades le llevaron incluso a la Tercera Liga. Dificultades económicas, en primer lugar, y técnicas, derivadas de aquéllas. Sin dinero no es posible sostener buenos jugadores. Los tenía la Real hasta que el profesionalismo tomó cuerpo en España. Y el equipo famoso, que en las tres inolvidables finales de Santander luchó de igual a igual con el más formidable conjunto del Barcelona, se resquebrajó prontamente. Entraban a saco los Clubs potentes en la cantera guipuzcoana, llevándose sus mejores productos, y agonizó el Real Unión, mientras la Real Sociedad se consumía lentamente. Hasta su nombre llegó a desaparecer.

Fué en la temporada 1931-32. El cambio de régimen obligó a la modificación en el título del Club de San Sebastián. Desde entonces se le denominó Donostia. Así y todo, más se le llamaba la Real. En las tablas de clasificación resultó funesto el nombre impuesto. Se acentuó la desbandada de sus futbolistas, que hallaban mejor acomodo en otros Clubs. Había pasado la hora del «amateurismo», que en la Real Sociedad tuvo magníficos representantes. Algunos de ellos, Eduardo Arbizu, por ejemplo, estudiante en Bilbao, hacía el viaje por la mañana, con los minutos contados, para alinearse en Atocha. Frecuentemente había de abandonar el campo antes de finalizar el encuentro de turno, para en la motoci-

cleta del campeón Landa, dar alcance al tren que debía devolverle a la capital vizcaina. Otro, Alberto Machimbarrena, de tantos recuerdos para los veteranos aficionados madrileños, montaba en el tren los sábados por la noche, regresando a Madrid a la noche siguiente. Indudablemente eran otros tiempos que no querían revivir los jugadores del Donostia. O que no podían, porque la vida manda. Como influyó en su desbandada, hizo extraordinariamente penosa la existencia del Club. La temporada de 1935 bajó el Donostia a la Segunda División. Le acompañaba otro «histórico», el Arenas, que mal



Equipo que ascendió a Primera División, en 1941, con su entrenador, Silvestri.

se defiende entre los segundones. Y, por la pendiente del descenso, el equipo donostiarra se hundía la temporada inmediata entre los más modestos. Aquel año, latente su desgracia, que le privaba de la categoría nacional, tuvo que pasar por el trance de que le derrotasen ciertos conjuntos regionales con los que contendía en un torneo de consolación. Hasta se quedó sin local, cuando con los jugadores donostiarras, desperdigados por otras latitudes, podía formarse una verdadera selección nacional...

Ocurrido el Glorioso Alzamiento, a la liberación de la capital guipuzcoana resurgió el deporte. Como en tantas otras actividades, San Sebastián marcó la pauta. Y se insinuó la reaparición de la Real Sociedad. Desde un periódico se pidió colaboración a cuantos jóvenes sintieran afición por el fútbol. Téngase pre-

sente que, con lo mejor de la juventud en armas, eran demasiado bisonios los futbolistas que se podían reunir. Con todo, se reunió un once de alguna potencialidad. De él salieron Eizaguirre, Epi, Luis Berridi, Querejeta, Marculeta II...

Y a la normalización definitiva de la vida deportiva presentó la Real su equipo. Atendiendo sus méritos se le admitió en la Segunda División. En dos temporadas ganó otra vez el derecho a figurar en la Primera serie. Esto merece una explicación, sin embargo, que realza su mérito. Porque de una temporada a otra cambió por completo el equipo. Se le

zar de la filantropía de algún esforzado aficionado. San Sebastián no es, a estos efectos, una gran ciudad; ni mucho menos. ¿Dónde podía ir la Real Sociedad con recaudaciones de treinta mil pesetas? Y en Guipúzcoa no se da el filantrópico deportista que sostiene con su dinero la carga de un equipo de fútbol. Y probando jugadores, se verificó el segundo descenso. Casi a volver a empezar.

Otro salto al grupo de los «ases». A «una rueda» del Sabadell, equipo veterano, con el que había batallado en la segunda serie. Se le vió con agrado subir por tercera vez. Los primeros cronistas nacionales cantaron el mérito del Club que pudo vencer su infortunio y se proclamaron deseos de que sea permanente su mantenimiento en la División de honor. Pero esto no se puede asegurar. Tanto como abocarse a una impresión excesivamente pesimista, sería peligroso echarse en manos de un optimismo injustificado. Hoy más que nunca hay que desenvolverse de cara a la realidad. Y la realidad es harto complicada. Aumentaron las taquillas del viejo Atocha, pero subsisten las dificultades. A tenor de lo que se recauda de más se ha elevado la cotización del jugador en el mercado. Cada año, al llegar septiembre, se plantea un problema a la Directiva. Varían las juntas de regidores, mas no cambia el conflicto. Y todavía hay que reconocer que, en muchos casos, asiste la razón a los futbolistas. Cualquiera de ellos que llevan un par de temporadas en la Real, cuando llega el momento de renovar ficha, se encuentran con el hecho comprobado de constatar que cobran menos que cualquier incipiente figura del fútbol regional en su traspaso a un Club de Segunda o Tercera División. Es natural que se rebelen contra lo que estiman injusti-



Epi, que fué internacional de la Real, antes de ir al Valencia.

cia. No obstante, el reconocimiento de sus aspiraciones está lejos de permitir una solución eficaz. Lo eficaz, verdaderamente, sería pagarles como les pagan fuera. De este modo, guardando sus jugadores en los Clubs provinciales, Guipúzcoa no perdería jamás su cantera. Se le seguiría distinguiendo entre los candidatos a la victoria en la Liga y en la Copa. Y, tal vez, asegurando la conservación de sus productos, se distinguiría a perpetuidad su potencia balompédica...

EL ESTADIO

La Real Sociedad cuida, en lo posible, sus viveros. Desarrolla una labor vigilante y protectora cerca de los equipos modestos. Les presta material y organiza torneos. En definitiva, hace cuanto está en su mano para protegerse de las competencias extrañas. Hay que afirmar que la afición responde. Los veteranos deportistas no recuerdan semejante identificación de la provincia con la capital. Y Atocha se llena cada domingo. No es insuficiente para acoger las masas de público que sobre él se descuelgan, pero es incómodo. Observándolo surge la eterna pregunta: ¿para cuándo el estadio?

El día que lo tenga será fecha feliz en los anales del deporte hispano.

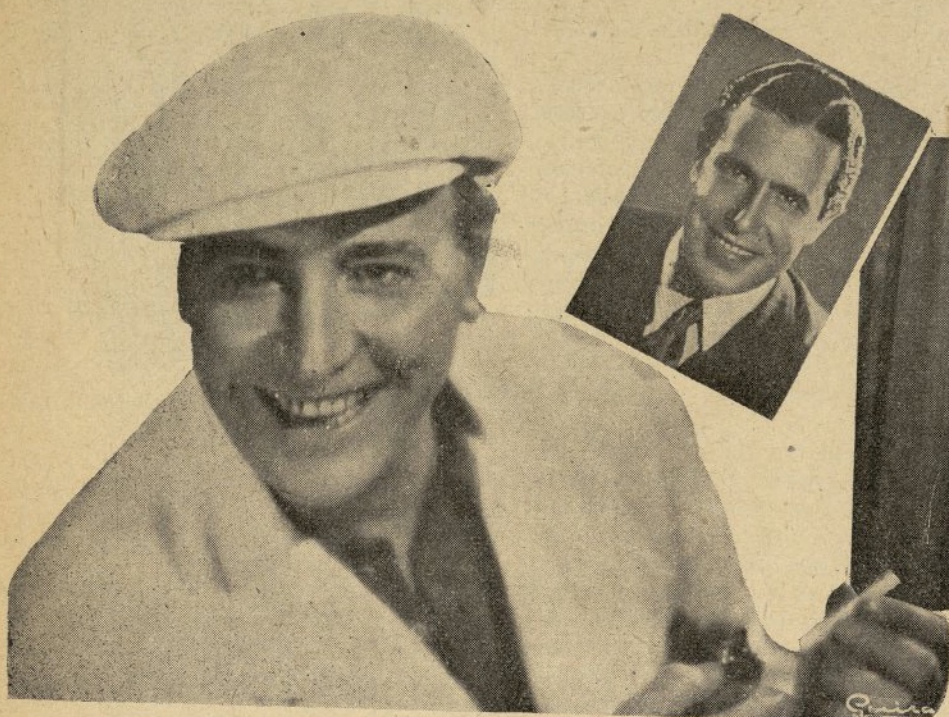
EROSTARBE

La Real Sociedad en 1928.

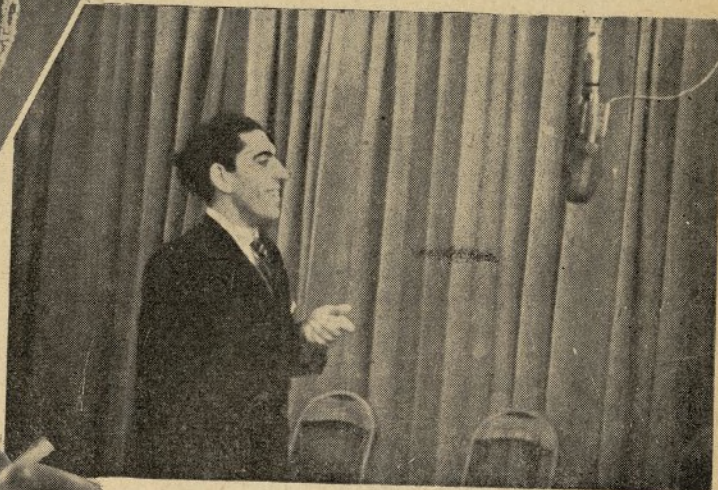


Pantalla de actualidad

POR JUAN ARRABAL



Pepe Arroyo, destacado elemento de la cinematografía barcelonesa, que rueda actualmente un papel en la producción «Visperas imperiales».



El barítono Jesús Gómez-Goiri, que actualmente ha sido contratado por una importante productora para una película próxima a rodarse.

El laureado director Florián Rey, realizador de «Orosia», que trabaja actualmente con gran intensidad en el guión de otra nueva película, cuyo rodaje comenzará a primeros de año.



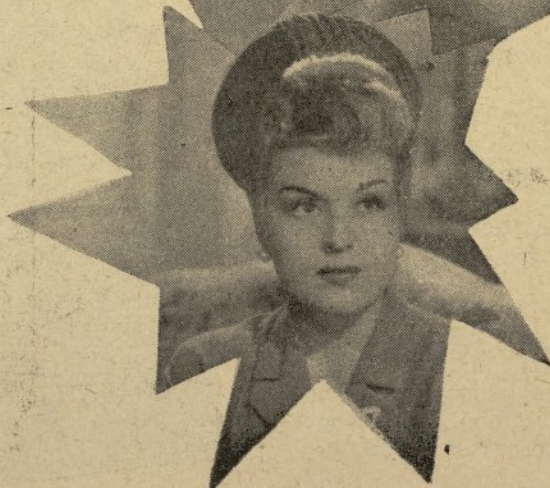
Hace unos días comenzó en Barcelona el rodaje de la producción «Adversidad», en los Estudios ORFEA, dirigida por Miguel Iglésias. Publicamos la primera foto que se ha conseguido en esta producción.



Rosita Yarz y Luis Arroyo en una escena de la producción España Films «Santander en llamas», cuyo rodaje terminó hace unos días en los Estudios CEA.



Carmen Silva, la gentil vocalista que, después del éxito que obtuvo como protagonista en el entremés cómico cinematográfico «Tres maletas y un tic», ha desempeñado un importantísimo papel en la producción «Mi enemigo y yo».



Mercede s. Vectivo en un magnífico plano de la película «Lecciones de buen amor», que Rafael Gil ha terminado de rodar la pasada semana en los Estudios Bañeros para Rey Soria.



El simpático y aplaudido actor James Stewart, a quien muy pronto admiraremos en las películas de la Universal, a cuyo elenco pertenece.



Jon Hall y Frances Langford descanzan en el jardín de su casa y celebran su cuarto año de matrimonio. Jon acaba de filmar para la Universal la producción en technicolor, de Walter y Wanger, «Las mil y una noches».



La gentil estrella María Luisa Girona ensaya diariamente en su domicilio, y, aunque no tuvo que cantar en la producción de Ultra Films «El Pozo de los enamorados», la vemos en esta fotografía aprendiendo las bellas canciones de esta película.

En Barcelona ha terminado el rodaje de la producción «Arribada forzosa», que ha dirigido Carlos Arévalo. He aquí un interesante momento de esta cinta, en el que interviene Alfredo Mayo y Silvia Morgan.

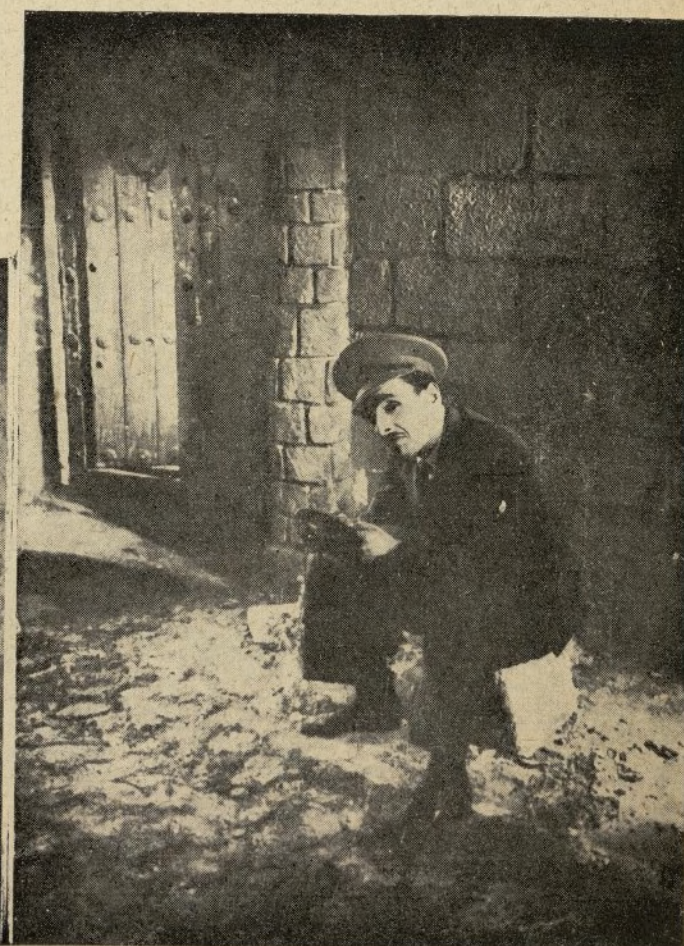


Rosita Montaña, principal intérprete de «¿Qué familia!», que se presentará en breve en Madrid.



Sigfrid Curie en un bellissimo fotograma de la producción que presentó con gran éxito PROCINES en el Palacio de la Música «Las aventuras de Marco Polo».

Xanta das Bolsas en un momento lleno de comicidad de la producción Ultra Films «El pozo de los enamorados», que ha dirigido José H. Gan y que muy en breve se estrenará en Madrid.



Hablando con los intérpretes de «UNA HERENCIA EN PARÍS»



Toni D'Algi

TONI D'Algi, veterano de nuestro cine, ha conseguido, a lo largo de su dilatada carrera artística, llegar a poseer esa ductilidad tan difícil de conseguir que permite encarnar los más diversos personajes ante la cámara. El hombre que supo interpretar en «Su mayor aventura» aquel magnífico tipo de tímido profesor y después ha sido capaz de ofrecernos caracterizaciones tan completas como los dos garbosos andaluces de «La blanca paloma» y «Misterio en la marisma», tiene ya conseguida su plenitud cinematográfica por derecho propio.

Este es el actor que encarna el protagonista de «Una herencia en París», que en Roptence rueda estos días Miguel Pereira, y que en unos minutos de descanso entre dos escenas ha accedido con gusto a que conversemos en el ahora solitario bar del estudio.

Se nota en el galán, sentado junto a nosotros, una huella profunda de su vida intensa y agitada, y en sus ademanes, en los más insignificantes detalles, se adivina al hombre para el que no tienen secretos los cuatro puntos cardinales.

Toni D'Algi ha viajado mucho. Ha permanecido largas temporadas en el extranjero, y lo mismo cuando actuaba en los estudios europeos que cuando París, Berlín o Roma eran visitadas por el actor español como simple turista, supo aprovechar las sensaciones y enseñanzas recibidas para ir completando ese complejo que llamamos personalidad.

Desde los tiempos heroicos del cine mudo, el nombre de raro sabor exótico de Toni

Cuando Toni D'Algi fué a Hollywood

D'Algi ha figurado en nuestras pantallas, de las que repentinamente desaparecía, para luego volver a ellas enmarcado en una producción extranjera, rodada en los estudios de Joinville o en los de Neubabelsberg.

Fué de los actores españoles que primero fueron llamados a los estudios franceses de los alrededores de París, cuando, al advenimiento de la película hablada, los productores americanos se lanzaron a trabajar con versiones en diferentes idiomas. Con la Paramount, en Joinville, estuvieron actuando muchos de los que hoy son primeras figuras, como Roberto Rey y otros ya desaparecidos, algunos trágicamente, como aquella deliciosa Amelita Muñoz.

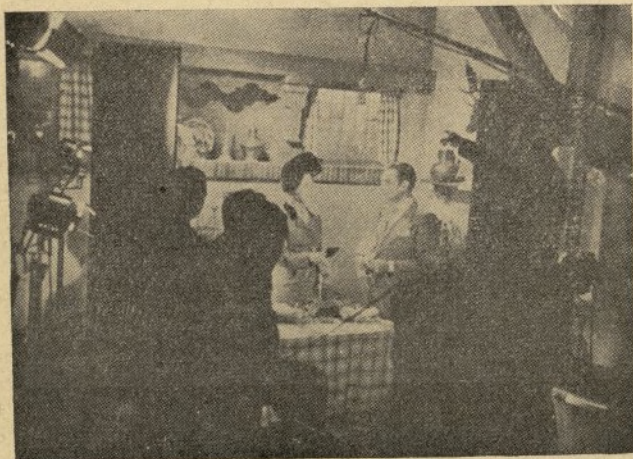
—¿Y América, Toni?

—También conocí, desde muy pronto, los estudios americanos. Yo formé parte de «los que fueron a Hollywood»; pero, sin embargo, no fueron muchos los frutos obtenidos por aquella especie de peregrinación artística que hicimos varios compañeros de trabajo.

—Pero siéndote tan familiares los «plateaux» europeos, tú me podrás dar una sincera opinión de lo que nuestro cine supone en el conjunto del mercado artístico del Viejo Mundo.

—No es muy fácil poder emitir una opinión exacta. Ahora que, desde luego, puedo afirmarte que yo, personalmente, creo que ya hoy no hay diferencias esenciales entre los estudios españoles y los franceses, italianos o alemanes. La producción española ha avanzado a pasos gigantescos desde los tiempos en que yo empecé a hacer cinema.

El galán, que en los estudios italianos actuó en varias cintas de gran éxito, la más destacada de las cuales fué «Lluvia de millones», con María Denis, nos cuenta de cómo los elementos técnicos venidos de otros países han infiltrado en nuestro cine los últimos toques que se necesitaban para lograr producciones como



Una escena de la película en rodaje «Una herencia en París», que Miguel Pereira dirige para Hércules Films, S. A.

«Boda en el infierno».

—Aquella película es de las que a mí me satisfacen plenamente—dice D'Algi.

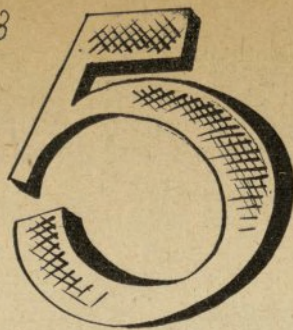
—Sin embargo, ¿quieres que te dé mi opinión, no de profesional, sino de aficionado?—pregunto a Toni, que me mira asombrado.

—Dímela.

—Pues una de tus cintas que menos se recuerda, y en la que yo te encontré más perfecto, fué en «Una semana de felicidad».

—¡Cómo no he de recordar! Puse en ella, como pongo en todas mis interpretaciones, el mayor interés en dar al personaje el tono que requiere su carácter.

3



REGLAS

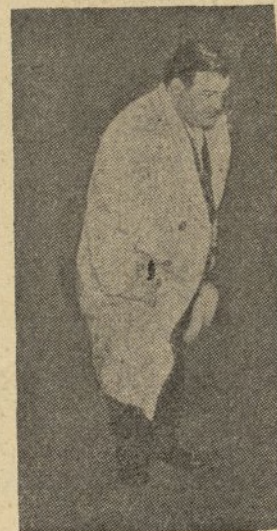
para

conservar

la felicidad

conyugal

Hollywood.—La mayor parte de los maridos esperan a celebrar sus bodas de oro antes de atreverse a hacer públicas sus reglas para el mantenimiento de la felicidad conyugal, pero no así Lou Costello, el as de la risa y coprotagonista con Bud Abbott de la película Universal («Who Done it?») «¿Qué le dijo?», que ya las tenía preparadas antes de cumplir dos meses de casado.



Lou Costello da cinco reglas para conservar la felicidad conyugal.

Las «Cinco reglas para ser feliz a pesar de estar casado», como el simpático Costello las llama, son las siguientes:

1.ª Cásese el primero de año; así el estruendo de los cohetes y los abrazos de los amigos no le dejarán olvidar que ese día es el aniversario de su matrimonio.

2.ª El mejor medio de evitar discusiones con su señora mientras juegan a las cartas es no jugar con ella.

3.ª No se ría de los sombreros de su mujer. Cuando entre en la sala, no se le ocurra decir: «¡Ay, qué ensalada más apetitosa!», sin cerciorarse antes de que no se trata del nuevo sombrero de su esposa.

4.ª Cuando su media naranja se vuelva loca comprando y usted se vea materialmente inundado por las facturas, no se enoje. Al contrario, dígame: «Gracias, querida. Como sigas así, el Gobierno va a verse apurado para cobrarme los impuestos.»

5.ª No se burle de ella diciéndole delante de extraños que las comidas de su mujer le recuerdan los guisos de su mamá. A lo mejor se entera de que su mamá no sabía cocinar.

—¿Cuál es la última cinta que has rodado?

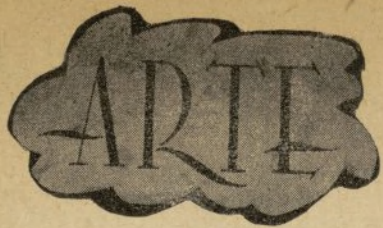
—«El ilustre Perea». Y ahora estoy con esta de Hércules Films, que lleva por título «Una herencia en París», que está basada en una obra de la novelista Josefina de la Torre.

Y una de las cosas que Toni calla es que la adaptación a la pantalla, el «guión» de la cinta, es obra personal suya. El actor se nos muestra aquí en otra faceta de su sensibilidad artística. Y es bueno, y además alentador, el ver cómo nuestras primeras figuras actúan en diversos campos por demostrar con ello que el cine es cosa completamente lograda entre nosotros.

Toni D'Algi, el galán a quien conocían las pantallas europeas mucho antes de que Hollywood nos lo arebatara, va a reanudar su trabajo ante la cámara. Los focos inundan de luz el escenario de una alcoba matrimonial. Y antes de entrar en escena, el popular actor abarca con una mirada aquel mundo de fantasía que es el estudio, y nos dice, como resumen de toda la charla:

—Nada que envidiar a los estudios extranjeros.

ANGEL FALQUINA



Eugenio Hermoso, retrata

Dentro de la aristocracia del pincel, cuando convertido en homenaje saluda en aciertos, el retrato tiene puesto de honor actualmente, y su tema vuelve a recobrar prestigios pasados, empalidecidos en cierto modo, por tendencias hacia lo estático o lo estampado. Y es que hacer perdurable en el lienzo, además de la gracia de línea del modelo, la definición exacta de su temperamento, está lejos de ser tarea fácil.

Los grandes momentos siempre suelen dejar a su paso grandes retratos, en los que el linaje y la acción quedan perfilados en apostura de caballeros y hechizos de damas requiebradas.

En esta sala de honor de la Exposición Nacional de Bellas Artes, el retrato de la señorita Bertrán de Lis, debido a Eugenio Hermoso, continúa definiendo su alta escuela formativa, y su prestigio artístico en cada obra más realizado en el noble gusto por lo español que corresponde a la naturalidad de su estilo, inspirado en el realismo y la emoción sincera, y que sigue el camino emprendido por nuestros retratistas de los siglos XVII y XVIII; la figura centrada con relieve, al que, incluso, contribuye la sobriedad de los segundos términos.

Hermoso comienza por grabar en su retina la imagen del modelo, tras haberla ahondado suficientemente para sí, con todas sus características y circunstancias, consiguiendo tener acceso hacia ese secreto sutil de la personalidad, y enmarcar ésta, más tarde, con firmeza de trazo y composición en el lienzo.

Dibuja el suyo geométrico, minucioso; idéntico en perspectiva desde cualquier punto de mira que se le examine; que se deja dominar por la exigencia plástica del modelo; los tonos, distinguidos, duros en su condensación, y sin perder, no obstante, esa suavidad tan varonil, tan propia de Hermoso, que se aparece como encomiable y gentil concesión, a la idea pictórica.

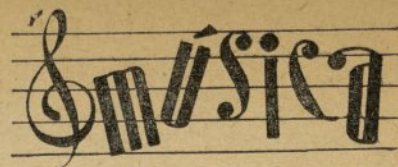
En la Exposición de Artistas Tinerfeños

Visitamos el Museo de Arte Moderno; la sala dedicada a Tenerife. Tenerife, la ciudad de la clara luz, al impregnar de ambiente el estilo de sus artistas, lo encauza hacia lo colectivo del color en el rasgo firme, con esa luminosa fuerza de sus perspectivas naturales, expresándolo aquéllos con línea segura, apasionada capacidad y orientación de la figura hacia el relieve plano dentro de lo paisajístico.

Así la expresión se advierte hasta en el ademán, viniendo a rubri-



«La Maguita de la Copla», cuadro del pintor canario Teodoro Ramos, que ha llamado poderosamente la atención del público en la Exposición del Museo de Arte Moderno.



Piano, continente negro de la sonoridad artística

Piano de cola, llanura y cumbre para la inspiración aristócrata, estrado de la inspiración. Con estela de Asia y matices de noche en la exótica dentadura de sus teclas, que rinden la iniciación audiente de la armonía. En ti las manos opera el humano milagro de traducir al genio.

Prócer de las cosas en el salón exornado por el linaje, incentivo para el señorío del vals y el homenaje sentimental de la sonata, para la majestad de la ópera en que la vida y las pasiones se disciplinan, para el revuelo del ballet que despliega bocetos escultóricos en cada detalle.

Traductor, en el escenario, de la grandeza interpretativa, exigencia de la maestría, a la que no basta la exactitud técnica ante el mandato del temperamento, tan sin fronteras como el espíritu, al que lo geométrico storba.

Corazón de preferencias en la intimidad del hogar, en el saboreo de las excelsas páginas de los grandes pensadores líricos.

El que te domine precisará, ante todo, ser sincero y apasionado, con selección personal, emocionarse con austeridad, superarse arduamente, tener el alma tan enhiesta como la figura para la magnificencia expansiva del párrafo sonoro.

Piano. Exótico escritorio para la misiva del sentimiento.

car éste la personalidad, por lo que al definirse lo típico en la figura se obtiene la hábil gallardía de lo psicológico, como lo demuestra «La Maguita de la copla», en que Teodoro Ramos se supera a sí mismo en el acierto de lo nativo.

En el paisaje resalta la inmensa caricia de azules del cielo y el océano, adolescente siempre la Naturaleza por su pasionalidad típica y la artística modalidad de su luz.

La Música es una de las grandes vocaciones de la princesa Isabel, heredera del trono del Reino Unido.



Nati Márquez y Peñalver

Juventud, ilusión y belleza, azafatan tu vida para premiarla con venturas, que tu linaje y posición apoyan.

Sabes muy bien que aromar de primavera interior los instantes, creer, esperar y soñar, es siempre la más selecta declaración de la valentía del alma, y en el vergel de tus hermosas inquietudes, mimosamente la cultivas.

Española, mucho, en la castellana y elegante sonoridad de tu voz; en la placidez de tu mirada; en tu prestancia andaluza de dama de la vega granadina, en que el Sol te piropeó de luz primera; en el misterio de las hebras de noche de tu cabello; en el aristocratismo del óvalo de tu cara; en la delicadeza de tus manos finas, breves, hechas para bordar ternuras; de tus labios menudos, para pronunciación de promesas leales.

Que la vida te amadrine de dicha, en la aportación de mujer al distinguido ambiente surteño de tus relaciones.



PRIMEROS PLANOS

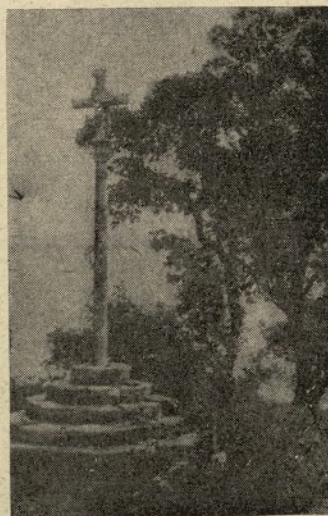
CRUZ EN EL CAMINO

Pasó por aquí el peregrino, siguiendo el redentor calvario de sus culpas, encendida la antorcha del alma en fe jacobea, hacia el sepulcro de Gran Guaiador de España, el que pasmó a Lupa con milagroso arribo, en barca de piedra, desde la Ciudad de la Profección Santísima.

La emoción aldeana labró el Cristo ingenuo, imperfilado, imaterial en su misma tosquedad, en el cruceo secular; Cristo, que mira a los cielos, bendice al océano y da al paisaje categoría de templo, para que el viento, al besar las copas mansas de los pinos, convierta en oración al silencio de la campiña femenina.

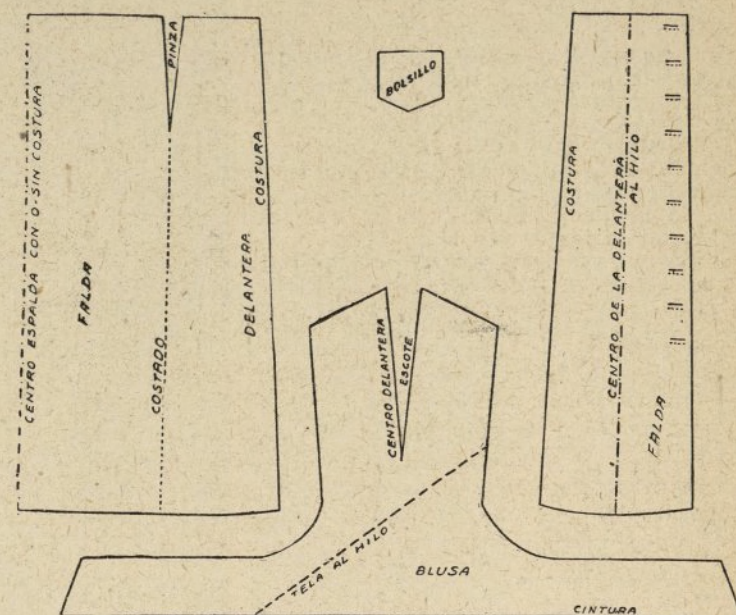
Femenina, sí; Galicia lo es en su nostalgia de lejanías, en que hasta el alalá es partida; en su jugueteo de verdes, para festín de intimidad solar; en la caricia hogareña de su gaita, que suelta en cada nota una confidencia de amor.

Cruz en el paisaje. Con raíces de piedra, para apresar al Tiempo; condecorada de siglos por el musgo verde; árbol de plegarias en la cosecha de la salvación lugareña; con ramas horizontales que llevan la senda recta al Firmamento. Índice del campo, de la Naturaleza, de la aldea; corazón del lugar en torno al cual se cobija el ansia humilde, infinita, del campesino, en la procesión, y la juvenil prestancia de su modestia, cuando él mismo se premia los afanes de todo el año con la gaya satisfacción de la romería.



Vosotros y el mago Martín

CURSILLO DE «CORTE Y CONFECCIÓN»



LECCION IV

Es el «conjunto» un interesante medio en favor de la coquetería por las bonitas combinaciones a que se presta.

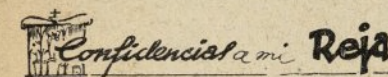
Se corta la blusa al sesgo de la tela, colocando la trama al hilo en el lugar indicado con línea de puntos en el esquema número 1. Su corte y hechura son, como puede verse, de gran sencillez, debiendo agregarse las medidas necesarias para cada talla.

La falda (esquema núm. 2) consta de dos piezas solamente, si el ancho de la tela lo permite, y, de lo contrario, con costura en el centro de la espalda. La pieza colocada en el centro del delantero va unida por uno de sus bordes con costura, y el lado opuesto, con ojales para prender.

La fantasía en los conjuntos es ilimitada, y la moda nos ofrece para ellos gran cantidad de novedades, a cuál más agradable.

Por esto mismo, el modelo que aquí se detalla puede confeccionarse con blusa «lainette» escocesa y falda rayada. Por este estilo podrán realizarse infinidad de combinaciones en telas apropiadas y en coloridos claros y vivos sin temer la disparidad de tintes, pues todos por igual son aceptados para componer tales prendas.

MARÍA CAMBA DE CASADO.



RUBICA.—Para cerrar los poros del cutis te aconsejo uses alumbre, en la proporción de una cucharadita por litro de agua.

TIPIP.—Para hacer crecer el cabello te recomiendo friccionar antes de acostarte, dos veces por semana, con la siguiente preparación: Tintura de jabón, 500 gramos; alcohol de 75°, 750 gramos; tanato de quinina, 2 gramos; bálsamo del Perú, 10 gramos; esencia de heliotropo, 25 gramos.

CUPON N.º 45

Es imprescindible acompañar este cupón en cuantas consultas se realicen a cualquiera de las Secciones de nuestro semanario.

ESCRITORES Y POETAS NUEVOS

ORILLA DE MI SILENCIO

Mis labios han enmudecido para que pueda hablar mi pensamiento.

He olvidado lo que me rodea; me encuentro ante el río de mi amada soledad.

Es un río extraño: sólo puede fluir cuando consigo llorar de emoción. Tiene por árboles mis altivas quimeras, que fructifican de ansiedades al Cielo. Carece de márgenes; nacido del alma, va en pos del infinito océano.

En el velero de mi ansiedad incontenible, atado a la orilla de mi pobre carne, sólo puedo surcar mi ansia de partir.

¡Llegar. Tan alto, que logre alcanzar la cumbre de mi más imperativa exigencia.

Morirme para la vida.
Vivir de nuevo hacia Siempre.
¡Orilla de mi silencio!... Comienza en mi propio corazón.

YOMARI.

diéndose más adelante a la convivencia de los citados la Chancillería Mayor de Gracia y Justicia, el Tribunal de Cuentas, la Delegación de Rentas, la Dirección general de Loterías, el Despacho de los Procuradores y el Archivo de la Cámara de Castilla.

Casa señorial entre las más señoriales, con recuerdos cortesanos y prestigios de solera hispana hasta en su retabillito de la Virgen, para cuidar de cuya lámpara había portero de estrados del Consejo de Estado.

Manolo Calzada

Tuvimos ocasión de aplaudirlo últimamente como destacado elemento de la Compañía Moreno Torroba. Voz de notable bajo cantante, con matices atonados, impregnada de posibilidades de entonado dramático, segura en los graves, en la inflexión. Calidades de buen actor, expresando y diciendo. Buscador de la dificultad, para superarla con el acierto. Escuela dramática de solera.

Temperamentalmente, inducido por la influencia, en su vida, de lo imprevisto, del azar; que a éste debe cuanto de sorprendente y eficaz le ha ofrecido la existencia, sobre todo desde aquel instante en que la encauzó en sentido distinto al que hasta entonces le fuera habitual.

Práctico, calculador, amistoso, afín con la camaradería, sabe escuchar con inteligencia y responder con oportunidad. Imaginativo, no soñador; sus imágenes olvidan las estrellas. Inquieto, tenaz, activo; regalón, nada ahorrativo y gastador somero. Hermético para la confidencia. Servicial. De memoria despejada e intuición rápida.

Parco en el beber y sano en la elección de sus comidas. Comedido en el enamoramiento, en el deseo de evitar que el amor cercene sus ambiciones de Arte.

Tendencia a la sutileza de la ironía. Amigo del paisaje suave y colorista. Sobrio en la lectura; su mejor libro, en el que aprendió y aprende más a gusto, es la vida misma.



TIPISMO

«¡La ilaha illa 'llah...!»

Multitud de jaiques allá abajo. Los ojos convertidos en brasa mística, celosía para el alma, que mira al Paraíso. El alminar, aguja eterna de Arabia cose la Eternidad al rezo y penitencia del hombre. Canta el fuego aría de tarde, en la portentosa despedida del Sol.

Decreta el Destino. «Lo que ha sido, es y será.» Imanta la frase-dogma la vida entera del musulmán.

Huele a desierto, el mar de sol con extraños navíos de jiba; a siglos, con paso de civilizaciones soñando con ensanchar el mundo, con ritos en los que se prendieran las ansias más singulares del hombre en su enaltecedora ambición de comprender a Dios; a siglos, eslabones de inmortalidad remedada por el lacerante temor a la muerte.

Africa, la espada de fuego ensanchada por la impetuosidad de la Tierra rota de desquites en su entraña al dejar de ser astro; la que sujetó al Destino en la Esfinge para predominio ancestral de la Pirámide; la de los arenales caldeados en que el simeun semeja a la fatalidad trastornando la geometría de la luna; la de la pasión crepitando en el ulular de los chacales, la estrofa real del león y la majestuosa garra del tigre; la de la noche sobre los cuerpos de ébano y la celosía de encaje para velo de bellezas de mujer.

«¡La ilaha illa 'llah...!» Alerta del muecín capitán de la nube que zarpa, y guía del hombre en el misterioso dedo de Alá del minarete.



Avance de temporada

Por LILLIA

Influenciada por la sencillez, en consonancia con los momentos del mundo, la moda trae para el invierno próximo mayores ecos de elegancia; nada más elegante que la misma naturalidad.

Se evita en los modelos la uniformidad; exhiben airosas botonaduras, estéticos «superpuestos».

Las chaquetas cerradas, en su mayoría con poco escote y solapas de suave piel; abrigos deportivos, con cinturón, con botones interiores disimulados; poco cambio, en general, en los trajes de calle; para el trabajo, de corte sastre.

Persiste en las telas el listado del dibujo y la tonalidad escocesa para las faldas, a más del combinado de matices, y pliegues acusados en su justeza y prolongación.



Abrigo de corte amplio, confortable, de pelo de camello, color claro. Dos pliegues a todo lo largo del delantero, que pasan sobre los bolsillos, prestan mayor gracia al conjunto.



Abrigo de lana, de corte amplio, enteramente abotonado, y cuello recto, con bolsillos incrustados, sin saliente. Está confeccionado con lana color gris, abullonada.

frente al espejo

Belleza

Para la mujer, el espejo no sólo es incentivo a su coquetería, sino proyección de su propia estética; lo mimó con la mirada, le obedece sin vacilación, lo incluye en su asiduidad activa, y de él y por él nacen sus ilusiones; ocupando su superficie, en su vida, lugar de intimidad decisiva, por lo que bien podría ser considerada como página de gran amplitud evocadora.

No obstante, no es la actitud más inteligente la que adopta la mujer que llega a imponerse la obligación de mirarse en tan singular confidente de gracia y juventud, supeditando a él actitudes de embellecimiento y gesto de personalidad en grado excesivo.

La mujer debe considerar, amigas mías, el espejo, como destello de orientación incidental, nunca como fin; pedirle

la rúbrica, por así decir, a su arte innato de hacerse bonita, convertirlo en exigencia estética; ser, ante él, su crítico personal inexorable; capacitarse, al verse reflejada en su lámina, para la más sugestiva de todas sus perfecciones, la naturalidad, tanta, que su delicada alquimia de tocador quede limitada al sencillo retoque de su cara, que cuanto menos maquillaje mayor realce recibirá ante el tocador

ISAMARI

(Consultorio: General Pardiñas, 72, 1.º, 4.)



Encantadores trajecitos de niño, de cuatro a seis años, pantalón y faldita de lana escocesa, con tirantillos del mismo tejido; la blusa unida, confeccionada en franela o algodón de color. Su contraste es por demás alegre y seductor.



¿Cuál le parece a usted más fotogénica y que reúne mejores dotes de interpretación?



Núm. 33.
Charito Rodríguez.—Madrid.



Núm. 37.
Encarnita Cuñedo.—Madrid.



Núm. 34.
Nicolás Fresnedo F. del Villar.—Málaga.



Núm. 38.
Amarillo.—Madrid.



Núm. 35.
Feli León.—Madrid.



Núm. 39.
M. de las Mdes. Q. Yagüe.—Valladolid.



Núm. 36.
Miguel Carrillo.—Madrid.



Núm. 40.
Julio Gómez.—Madrid.

HACEN FALTA UNA DAMA Y UN GALÁN

para una película de corto metraje

SENSACIONAL CONCURSO DE FOTOGENIA
ENTRE LOS LECTORES DE TAJO

**3.000 ptas. en premios y
dos papeles de protagonista**

Lea usted las bases de este Concurso, que puede interesarle

Primera.—La Revista TAJO, de Madrid, ha organizado un interesantísimo Concurso de fotogenia o interpretación entre sus lectores, con el fin de contribuir al descubrimiento de dos figuras, UNA DAMA y UN GALÁN, para actuar como protagonistas en una PELÍCULA DE CORTO METRAJE.

Segunda.—Podrán concurrir a nuestro Concurso:

- Cuantos forman parte en los elencos de figuración de todas las Productoras de España.
- Todos aquellos que, sin disfrutar de tal requisito, anhelan su entrada en el Cinema.

Tercera.—Es condición indispensable para optar al derecho de premio el que, desde el comienzo al cierre del Concurso, no hayan tenido cometidos de Primer Plano en ninguna película nacional o extranjera.

Cuarta.—A partir del número 177 de nuestra Revista hemos comenzado a publicar, por riguroso orden de entrada en esta Redacción, cuantas fotografías nos son remitidas a Libertad, núm. 16, con destino al Concurso.

Todas las fotos deberán ser acompañadas del nombre, apellidos y domicilio de los interesados.

Al mismo tiempo, aparece en nuestro periódico un cupón-concurso, para que nuestros lectores emitan su opinión sobre el galán o la dama que, a su juicio, merezcan ser premiados.

Quinta.—Encabeza la publicación de fotografías la siguiente pregunta, que servirá de norma a los votantes: ¿CUAL LE PARECE A USTED MAS FOTOGENICA Y QUE REUNE MEJORES DOTES DE INTERPRETACION?

Sexta.—A partir de la publicación de estas BASES se reciben y seleccionan en nuestra Redacción tanto las fotografías como los votos que cada foto va obteniendo.

Séptima.—Semanalmente se publicará un cupón-concurso para que los lectores emitan su opinión sobre las fotografías publicadas.

Estos cupones, numerados, sólo tendrán validez durante la semana siguiente a su publicación en nuestro Semanario, perdiendo derecho al cómputo de votos cuantos se reciban de números atrasados.

Octava.—La Dirección de la Revista TAJO establece, como resultado de este Concurso, estos importantes galardones:

- DOS PREMIOS EN EFECTIVO DE PESETAS MIL QUINIENTAS, RESPECTIVAMENTE.
- DOS PAPELES DE PRIMERA FIGURA EN UNA PELÍCULA CORTA, A REALIZAR EN UNO DE LOS MAS PRESTIGIOSOS ESTUDIOS DE MADRID,

premios que serán concedidos a la extra o el extra que hayan merecido a su favor mayor número de votos.

Novena.—El resultado del escrutinio será secreto y se dará a conocer al público en un magnífico festival de arte, a celebrar en una de las salas de espectáculos de Madrid.

Décima.—Para que el público pueda seguir paso a paso las incidencias del Concurso, iremos publicando, periódicamente, el número de votos que vaya obteniendo cada concursante.

CUPON
CONCURSO

XXII - I - XLIV

D.
con domicilio en

Vota por la foto n.º



DEFENSA PASIVA EN EL ZOO



—¡Luz!



—En seguida! La llave de la caja.
—En el bolsillo del pantalón.



—Tenlo todo preparado. Te espero en el campo.
—Yo no puedo hacer eso. Soy el carcelero.

El mundo de lo CURIOSO

En las estaciones del ferrocarril en Rusia existen enormes depósitos de agua caliente para que los viajeros puedan hacer en poco tiempo té. Con este objeto, los viajeros llevan los útiles necesarios.

Recientemente, un contrabandista de la Florida se puso unas pezuñas, a modo de zancos, para despistar a sus perseguidores y que creyesen que aquellas huellas las dejaba el ganado al ir camino del abrevadero.

La limpieza durante la primavera y el otoño en el Japón es una obligación regulada por la Policía, que a las primeras horas de la mañana aparece dispuesta a que no se desobedezcan sus órdenes. Con un cordón indican las manzanas que se han de limpiar, y de este modo comprueban quiénes obedecen sus órdenes.

Los jugadores de «golf» de un campo cercano a Chicago comprobaron cómo desaparecían misteriosamente las pelotas que utilizaban en el juego. Intrigados, comenzaron a hacer pesquisas, y comprobaron que las pelotas las quitaba un perro, cuyo dueño, un avispado muchacho, le había enseñado esa productiva misión.

Entre los perros utilizados por el departamento de Agricultura de los Estados Unidos para los experimentos de picaduras de los mosquitos, se encontraba un *bulldog* que era inmune a esas picaduras; tan pronto como los mosquitos eran colocados sobre su piel, huían. Los hombres de ciencia trataron de descubrir el secreto de esa propiedad defensiva del perro, sin que lograsen dar con la explicación científica del por qué de aquella cualidad que él sólo poseía entre todos los ejemplares del laboratorio.

Un nuevo anestésico, un sustituto de la cocaína, se está ensayando como resultado del descubrimiento hecho con productos de goma. Es muy práctico y no tiene propiedades nocivas.

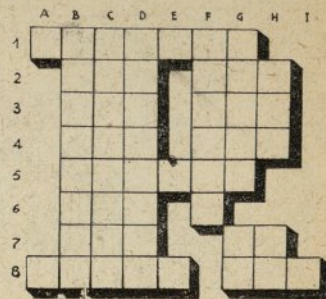
El «basket-ball» fué inventado en 1891 por James Naismith, bajo el influjo del doctor L. H. Gulik, que vió una oportunidad para llenar el período entre las temporadas de «foot-ball» y «base-ball».

Según el *Christian Science Monitor*, existen en América 6.500.000 granjas, las cuales utilizan 4.200.000 automóviles y 670.000 camiones.

Brujas, la población belga llamada la Venecia del Norte, deriva su nombre de los muchos puentes que cruzan sus canales.

pasatiempos

CRUCIGRAMA R



HORIZONTALES.—1: Traerá hacia sí. 2: Al revés, me alegré. Demostrativo. 3: Posesivo. Letras de trío.—4: Al revés, número. Círculo.—5: En la parra. 6: Altar. Vocal.—7: Sonido del reloj. Mil uno.—8: Hagan cierto ruido con la garganta. Estaba.

VERTICALES.—A: Vocal. Consonante. B: Temeroso.—C: Serás rey.—D: Obra de Ercilla.—E: Vocal. Vocal. Consonante.—F: Me alegraba.—G: En el firmamento. Pronombre personal.—H: Metal. Verbo.—I: Vocal.

JEROGLIFICO



¿Qué has comido estos días?

SOLUCION AL CRUCIGRAMA Q

HORIZONTALES.—1: Anita.—2: Esa. Ama.—3: Alev. Nudo.—4: Cogí. Tres.—5: Arud. Eolo.—6: Pra. Asa.—7: Adora.—8: O.

VERTICALES.—A: Acá.—B: Elorp.—C: Asegura.—D: Navidad.—E: I. O.—F: Tantea.—G: Amorosa.—H: Adela. O.—I: Oso.

SOLUCION AL CRUCIGRAMA DE PASCUAS

HORIZONTALES.—1: Incrustable.—2: Recorriéramos.—3: Acérrimamente. 4: Reatas.—5: Esmero.—6: Soeces.—7: Mentar.—8: Ratero.—9: Premio.

VERTICAL.—G: Escrupulosísimamente.

SOLUCION AL JEROGLIFICO

Navidad.



Feliz año 1944.

BODEGAS

FRANCO ESPAÑOLAS, S.A.

LOGROÑO

VINOS FINOS DE MESA

SUCURSAL EN MADRID:

SAN AGUSTIN, 10 :z: Teléfono 10514



**CONCHITA
MONTENEGRO**

Presenta a



con

Aventura

**JOSE
NIETO** *~*

MARUJA ASQUERINO ★ JOSE ISBERT ★
MARIA BRU ★ JUAN CALVO ★ N. NAVARRO

*Director: Mihura
Música: Paradas
Guión: Marguerie
Estudios: CEA*



AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 31. MADRID





BARCELONA C F 1943-1944



Ayuntamiento de Madrid